



El Flagelo

AÑO 7



SEMANA SANTA CARTAGENA • 1.997



El Flagelo. Año VII, nº7 - 1997

Edita:

Agrupación del Santísimo Cristo de
La Flagelación (Californios)

Fotografía Portada:

Isabel María Roca

Fotografía Contraportada:

Juan Ayala Saura

Maquetación y Preimpresión:

Astralón, S.L. • Cartagena

Impresión y encuadernación:

Gráficas Boston, Martínez Raja, S.L.
Cartagena

Depósito Legal: MU -258-1995

Colaboradores:

Carlos Ferrándiz Araujo
Luís Ruipérez Sánchez
José Ramón Bustillo Navia-Osorio
Pedro J. Moliner
María Victoria Botí Espinosa
Diego Ortiz Martínez
Gabriel Garrido Romera
Juan José Ruiz Montoya
Juan Ayala Saura
Francisco de la Cerra Martínez
Luis Linares Botella
Juan Mediano Durán

sumario

Presentación	3
Contemplación	4
Los californios	5
Mensaje del Presidente	7
El primer paso de la Flagelación	8
Recordando a Ana Vivancos	10
Perseverancia	11
El paso de los azotes	12
Cristo de la Columna	14
Caballeros Portapasos	15
Pregón del Cincuenta Aniversario fundacional de la Flagelación	17
Crónica de una año	22
Flagelación 1946 - 1996. Historia de nuestra Agrupación	25
Mariano Benlliure. Un acercamiento a su vida artística	26
Recuerdos de nuestra semana Santa	28
La saga de los Benlliure	30
Lecturas de Semana Santa	32
Al Stmo. Cristo de la Flagelación	33

PRESENTACION

Despues de siete años, la revista El Flagelo sale de nuevo a la luz confirmándose como una de las publicaciones más consolidadas de las editadas sobre Semana Santa en la Ciudad de Cartagena.

Tras la celebración en 1996 del Cincuentenario de la fundación de nuestra Agrupación, 1997 representa un año emblemático para todos nosotros: cinco décadas han transcurrido desde que llegara nuestra imagen titular y desde que saliéramos por vez primera en la Procesión California del Miércoles Santo. También como Californios nos sentimos orgullosos al conmemorar el doscientos cincuenta aniversario de nuestra venerada Cofradía.



Queremos desde estas páginas acercarnos nuevamente al lector, que con interés busca en nuestra revista recuerdos anécdotas de su pasado procesionista, así como artículos que plasmen la historia y curiosidades de otras Cofradías y Hermandades Pasionarias.

Tras el éxito obtenido en los actos celebrados durante la Cuaresma y Semana Santa de 1996 conmemorando la fundación de nuestra Agrupación, recordamos en El Flagelo los hechos y momentos más significativos a través de documentos gráficos y escritos.

Esperamos complacer otra vez a todos aquellos que, año tras año, confían en el trabajo que los componentes de La Flagelación realizamos para la edición del Flagelo, y compartir nuestra satisfacción al cumplir cincuenta años en la Semana Santa de Cartagena.

La Redacción.



Contemplación

Con otra luz y otra ternura,
quisiera verte, ¡Oh, mi Dios!,
atado en la Columna.
'con otros ojos y otra alma,
deseo mirarte,
¡Oh, Cristo Flagelado
por mi lengua desatada,
a veces sin temor,
contra el hombre que has creado!

Dame la gracia de ser testigo
de esa Realidad sin velo
que eres Tú, Señor Jesús,
porque la falta de desapego,
y de cálido fervor,
hacen a mis ojos ciegos,
para contemplar el mundo con amor.

Hazme percibir el Misterio oculto
en la traba de tus manos,
y abre el ojo de mi corazón,
para que mi vista mire con amor
todo lo que Tú has creado.
Transforma mi cuerpo en visión,
convíértelo en amorosa mirada
al contemplar tu Cabeza,
de espinas coronada.

Haz que mi lengua calle,
que mi oído escuche,
y mi corazón aprenda,
que el mundo, el hombre y la fe,
no es sólo apariencia,
sino rostro interior,
profunda e imborrable huella,
parcela divina de tu Amor.

F.C.R.

Al Stmo. Cristo de la Flagelación

en su Cincuenta Aniversario

Stmo. Cristo de la Flagelación, Imagen clara del sufrimiento humano, espalda destrozada y sangrante bajo la acción del flagelo, que difícil se hace a veces aceptar la voluntad del Padre.

Stmo. Cristo de la Flagelación, mirada ausente y triste, con clara visión de lo por venir, de los sufrimientos que no han hecho más que comenzar, que difícil se hace a veces aceptar la voluntad del Padre.

Stmo. Cristo de la Flagelación, espalda fuerte y ancha para soportar sobre ella todo el sufrimiento, todo el dolor, todos los pecados del mundo, que difícil se hace a veces aceptar la voluntad del Padre.

Stmo. Cristo de la Flagelación, encrucijada de caminos, difícil elección entre ser hijo de Dios con su grandeza y gloria, y aceptar llevar a cabo la redención del mundo con toda la carga de sufrimiento que ello conlleva, que difícil se hace a veces aceptar la voluntad del Padre.

Stmo. Cristo de la Flagelación, que tu entereza sea ejemplo para nosotros, que tu entrega total a la voluntad del padre sea el norte que guíe nuestro caminar diario y nuestro sosten en las dificultades, para de esta manera llegara a la plenitud total con el Padre, nuestra meta y nuestro fin.

Fco. de la Cerra Martínez
Mayordomo de Culto de la Cofradía California

RESTAURANTE ANDALUZ

ESPECIALIDAD EN
COMIDAS CASERAS

Asdrúbal, 44 Tel. 51 87 14
Particular 51 16 12 - CARTAGENA

Antonia Conesa

NOVIAS Y GALAS DE ALTA CREACION

En trajes de novia, novio y padrino, precios asequibles, todos los estilos en ropa de fiesta y celebraciones, todo lo que puedas imaginar, ropa de 1ª. Comunión de todos los gustos y precios, ropa de fantasía bordada a mano y a máquina.

C/ALMIRANTE BALDASANO, 8
TELEFONO 51 22 17
(CARTAGENA)

Los Californios

Un cuarto de milenio contempla a la Cofradía California desde su fundación como Hermandad un venturoso 13 de junio del año 1747.

Doscientos cincuenta años de entrega, de superación, de trabajo al servicio de la Iglesia Católica para hacer viva, día a día, la Pasión de Nuestro Padre Jesús en Getsemaní.

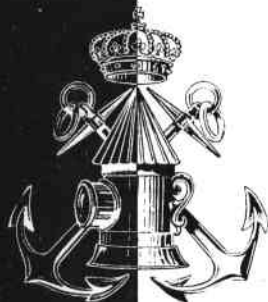
Pasado esplendoroso, con sus luces y sus sombras como cualquier obra humana, del que nos sentimos legítimos y honrados herederos los californios de hoy como eslabones de una preciada cadena que, todos juntos, vamos a asir al Tercer Milenio de la Esperanza.

Año de conmemoración, pero también de reflexión. De lo que hemos podido ser y de lo que hemos sido. Año de celebración, pero también de meditación de lo que somos y de lo que representamos. Año de solemnidad, pero también de firme propósito. De ánimo e intención en un futuro mejor.

Si en un principio la intitula Cofradía del Prendimiento de Nuestro Padre Jesucristo procesiona el Miércoles Santo sólo con su titular, actualmente ha llegado a su máxima expansión con sus cinco procesiones de: Viernes de Dolores, Domingo de Ramos, Martes Santo, Miércoles Santo y Jueves Santo; y su traslado penitencial del Sábado de Pasión. Todas con la hermosa y fructífera variedad de sus quince agrupaciones que, con sus rasgos diferenciadores, comunican mayor valor a la hermosa realidad de la Hermandad que hoy conocemos como: Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Doloroso Paso del Prendimiento y Esperanza de la Salvación de las Almas.

Conmemoración, celebración y solemnidad en el aniversario inmarcesible de la fundación de la Cofradía California para, en estos cuatro años, prepararnos mediante la reflexión, la meditación y el ánimo al Gran Jubileo del año 2000.

Carlos Ferrándiz Araujo
Hermano Mayor



Sentimiento Cartagenero

Cartagena de mi alma
bien te puedes alabar,
por tener esa patrona
y ese gran puerto de mar.

Nuestra sin par Cartagena
no tiene porque gustar.
Amamos lo que no gusta
que podemos arreglar.

Nuestra ciudad no se empeña
en lo que se ha de empeñar,
mas hay cosas que la gente
nunca nos podrá quitar,
son: su singular patrona,
el que su vista de al mar
y su gran Semana Santa
de caracter peculiar.

Antonio J. González

Fui azotado y escupido

Antes de que te enfades
alza tu vista a la cruz
varios siglos llevo inmovil
como me dejastes tú.

Fuí azotado y escupido
de espinas fui coronado
jamás me enfade contigo
siempre te he perdonado

Mis manos fueron atadas
y como cetro un bambú
me expusieron a la gente
¿es que no te acuerdas tú?

*Tres veces mi camino
caí bajo la cruz
una vez fui ayudado
¿verdad que no fuiste tú?*

Fui clavado en el madero
de mis ropas despojado
mi verguenza fue muy grande
pero no estoy enfadado.

Mira mis pies y mis manos
desgarrados en la cruz
traspasados por los clavos
los cuales hiciste tu.

Todo esto yo he pasado
y estoy pasando en la cruz
por todo ello no me enfado
y... ¿por menos te enfadas tú?

La Patrona

¡Virgen Santa! ¿Quién podría
a una vez representar;
la majestad, la hidalguía,
la belleza a rebosar
y la bondad infinita
que a nuestros ojos tu das.

Cartagenera es tu cara,
cartagenero tu mirar
de la madre que a nosotros
ilumina nuestro andar.
¡Quitar el poder altivo
que merece la ciudad!
¡Quitar valor a las cosas
que tiene nuestra ciudad,
pero no busquéis patrona
que la pueda comparar
porque es la mejor madre
¡Virgen de la Caridad!

Antonio J. Gonzalo



**BAILLO
ELECTRICIDAD S.L.**

Paseo Alfonso XIII, 7 - Teléfono 50 17 78
30203 CARTAGENA

**BAZAR BALACA
CARTAGENA**

MERCERIA Y CONFECCION NIÑOS

PINTOR BALACA, 64 CARTAGENA
TELEFONO 50 26 07

Mensaje del Presidente



Mis primeras frases han de ser de agradecimiento y reconocimiento para mis Hermanos de la Junta Directiva y de toda la Agrupación por el esfuerzo desplegado en los numerosos actos que celebramos el pasado año en conmemoración del Cincuentenario de la Fundación de la Agrupación del Santísimo Cristo de la Flagelación.

¡Qué bonito fue! ¡Cuánta devoción y cuántos recuerdos!

Recuperamos la tradición de procesionar a hombros nuestro Cristo y fue una maravilla, desde la empresa que de forma altruista realizó las reformas, Solutec, hasta la formación del Tercio de Portapasos, la labor de su Capataz, el interés de cada uno de sus integrantes, casi todos debutantes, y el esplendor de su desfile. ¿Recordáis cuando, tras medir a todos, se levantó el Trono por primera vez en Villa Pilatos? ¿A que fue emocionante? ¿Y cuando el Miércoles Santo salió de la Iglesia? Paco Roca y yo, sentimos que los pelos se nos ponían de punta y al mirarnos, vimos primero que teníamos los ojos brillantes y después rompimos a llorar, pero de intensa alegría.

El Himno con el Maestro Torres y la Banda de Totana, las conferencias y sus extraordinarios ponentes, el vídeo, el audiovisual, los Coros, el libro del Cincuentenario de nuestra M^a Victoria Botí, el pregón, ¡qué pregón! del actual y merecidísimo Procesionista del año, José Ramón Bustillo, nuestras Camareras, ¡qué trabajo costó!, nuestra exposición en el antiguo bajo de López Méndez, nuestra revista con su excelente presentador, la acogida de instituciones como el Ayuntamiento de Cartagena, la Asamblea Regional, la CAM, Caja Murcia, la Autoridad Portuaria, la Cofradía de Pescadores, etc., etc., la ayuda y el apoyo del Capellán de la Cofradía, ¡qué sermón, el suyo!, y el tercio, sin olvidarme del infantil. ¡Cómo desfilan! ¡Qué maravilla todo! ¡Pero si hasta la madrina no protestó! Bueno, bueno, pues ahora que me habéis vuel-

to a elegir por unanimidad, sin divisiones ni disensiones para Presidente, tenemos de nuevo a la vista la Procsión del Domingo de Ramos y la del Miércoles Santo, y en este año hemos de celebrar también el Cincuentenario de la llegada de la imagen del Cristo, obra del insigne escultor, Mariano Benlliure, q.e.p.d.

Por eso, os pido idéntica devoción, entrega, sacrificio y esfuerzo en beneficio de nuestra hermanada religiosa y de nuestra Agrupación, digan lo que digan aquellos a los que les duela nuestro progreso y pese a la ausencia de sus apoyos o ayudas.

Quien piense que la mera denuncia de un fallo en los servicios acústicos, casual o no, en un Cabildo equivale a una distorsión de los valores religiosos, o es torpe, o es cínico o mezcla el "tocino con la velocidad", dicho sea coloquialmente.

Si alguien os dice que me gustaría ser Hermano Mayor, miente clamorosamente. Así de claro. En ese aspecto, soy tan humilde que desde aquí declaro que jamás me presentaré a tal alta como insigne jerarquía.

Sabed, si es que alguien lo duda, que ni he deseado, ni deseo, ni desearé ningún protagonismo californio más allá de ser Presidente de esta Agrupación a la que quiero con toda mi alma.

Y sabed también que si alguien la desprecia, la posterga o simplemente no la apoya como nos merecemos, lo denunciaré donde haga falta. Le duela a quien le duela.

Un entrañable abrazo californio.



EL PRIMER PASO DE LA FLAGELACION

En el Cabildo General ordinario celebrado el 19 de febrero de 1947 se animaba a los californios para que ese año las procesiones fueran inmejorables, en él se notificaba con satisfacción las novedades que solemnizaría el doscientos aniversario de la fundación de la Cofradía California. Para festejar dicho evento se estrenó un nuevo manto para la Virgen del Primer Dolor, que hoy viste la "Virgen de la Esperanza" cada Jueves Santo, así como la llegada de las imágenes del "Cristo de la Flagelación" y del Cristo para el paso de la "Santa Cena", que en la actualidad forma parte del grupo "La Entrada de Jesús en Jerusalén".

Ahora, cincuenta años después, la Agrupación de la Flagelación celebra los cincuenta años de su primera salida y de la llegada de su imagen titular, una de las últimas obras que para los californios hiciera el escultor Mariano Benlliure.

Conmemorando estas fechas, queremos detallar aquellos acontecimientos que precedieron la primera salida de la Agrupación de la Flagelación en la Magna Procesión del Miércoles Santo de 1947.

Remontándonos a 1946, el Hermano Mayor californio tras ver la imagen de un Cristo atado a la Columna en la que estaba trabajando Mariano Benlliure, propone en el Cabildo de Mesa de 6 de noviembre de 1946 que se inicien las gestiones para su adquisición:

"... Después manifiesta (el Hermano Mayor) que había visto en los estudios de don Mariano Benlliure, en ocasión de ir a ver un trabajo encargado por su

madre política, que estaba empezada una Flagelación y al preguntar le manifestaron que había sido ordenada por don Mariano Benlliure y que si no era adquirida por la Cofradía sería cedida al señor Magro de Cartagena; en vista de ello se acuerda hacer gestiones para la adquisición..."

El día de salida del nuevo tercio, que en el Cabildo de Mesa de 6 de noviembre fue propuesto para el Jueves Santo: "... y si se consigna hacer figurar en un principio esta imagen (la Flagelación) en la Procesión del Silencio..."; fue determinado definitivamente en el Cabildo de Mesa de 14 de diciembre de 1946, tras la insistencia del mayordomo don José Derqui López Cuervo, en el Cabildo anterior de 5 de diciembre.

"... Se trata de la salida de la Flagelación y el señor Derqui propone sacarla el Miércoles Santo en vez del Jueves Santo y expone y así se acuerda y se acuerda y se nombra al señor Derqui ayudado del personal que designe para que se haga cargo de la organización del tercio y confección del trono..." (Acta de Cabildo de Mesa de la Cofradía California, 14 de diciembre de 1946).

La primera directiva de la Agrupación de la Flagelación estaba compuesta por: don José Derqui López Cuervo, Mayordomo Presidente; Consiliario, don Antonio Zamora; Hermano en funciones de consiliario, don Leandro Ruiz Navarro; Hermanos don Antonio García Navarro y don Fausto Peragón Pérez. (*El Noticiero*, 1 de abril de 1947).

A las gestiones para la compra de la imagen titular de la Agrupación, aprobada en el Cabildo de 6 de noviembre, le siguieron los encargos de todos los complementos necesarios para la primera salida del tercio en la Semana Santa de 1947.

El interés suscitado por esta nueva imagen de las procesiones californias se plasma en las noticias locales reflejadas en la prensa:

"... Para recoger y ser traída a ésta la imagen de la Flagelación ha salido para Madrid una comisión

de Californios. Dicha imagen es obra del laureado Benlliure, y es deseo que sea expuesta en el local de la Cofradía el próximo Viernes de Dolores..." (*El Noticiero*, "De procesiones" 24 de marzo de 1947).

"... se espera que el próximo Viernes de Dolores pueda exponerse al público la nueva imagen que Benlliure ha realizado para los Californios..." (*El Noticiero*, 26 de marzo de 1947).

La llegada de la imagen titular de la Flagelación coincidió con la de la imagen californiana de Jesús perteneciente al paso de la Cena, esta última forma parte en la actualidad del grupo de la Entrada de Jesús en Jerusalén. La falta de tiempo hizo imposible la realización de las doce figuras de los apóstoles. El acta del Cabildo de Mesa de 10 de febrero del 47 así transcribe.

"... El señor Alessón manifiesta que la imagen de la Flagelación estaba hecha por el señor Benlliure y pagados los plazos de su importe y ante la imposibilidad, por falta de tiempo, de hacer las trece imágenes del trono de la Cena, se había conseguido de dicho escultor la del Cristo de dicho trono..."

El Noticiero recogió la expectación popular por la llegada de las últimas obras realizadas por Benlliure para los Californios:

"... A últimas horas de hoy se espera lleguen las imágenes que Benlliure ha hecho este año a los Californios. Se trata de la Flagelación y de la imagen del Señor que preside la Santa Cena; con ésta son ya doce las imágenes que del laureado Benlliure poseen los Californios..." (*El Noticiero*, Sábado 29 de marzo de 1947).

El artículo titulado "Las imágenes Californias" en el suplemento especial "La Semana Santa de Cartagena" publicado en el periódico *El Noticiero* el lunes 31 de marzo de 1947, refleja la impresión que causaron estas dos nuevas obras de los Californios, en especial la del Cristo de la Flagelación:

"... Los Californios poseían -y en nuestro recuerdo perdurarán- unas imágenes de tal valía que indu-

**BELMONTE Y
HERNANDEZ
ASESORES, S.L.**

Asesoría Jurídico - Laboral, Fiscal y Contable

**Declaraciones de la Renta
Tramitación de Pensiones**

Floridablanca, 29 - LOS DOLORES
Teléfono 31 30 45 - 30310 CARTAGENA

BODEGA

Antonio Perex

Ramón y Cajal, 28
(Frente al Parque de Automovilismo de Marina)
Telf. 52 86 58

Centro Comercial CENIT
Telf. 12 15 15

dablemente tenía el mejor conjunto de este tipo. Todo fue sacrilegamente a las llamas, y hoy a fuerza de sacrificios se ha podido ir reuniendo otro de tal valía, que si bien no puede hacernos olvidar a los "antiguos", el perdido, es también sin disputa el mejor de esta zona.

Las últimas joyas aportadas son dos obras maravillosas. Consideramos primeramente el Cristo de la Cena, al que el insigne Benlliure le ha dado la expresión justa de concentración espiritual, propia del solemne momento de la Consagración. La otra imagen de la de Nuestro Padre Jesús Flagelado, con la que la Cofradía del Prendimiento conmemora el II Centenario de su fundación canónica. Es un cuerpo perfecto -sacado fielmente en contextura y dimensionado del estampado en la Sábana Santa de Turingia- verdadera lección anatómica se une la expresión de un rostro en el que se junta el dolor humano por el humillante castigo sufrido y el perdón Divino hacia aquellos que lo había azotado. Mezcla de dolor y ternura, su contemplación nos inspira un deseo irresistible de hincar las rodillas y rezar.

'Benlliure, siguiendo sin apartarse lo más mínimo de su línea creadora tan llena de naturalismo, se ha superado hasta el máximo en esta obra que estrenan este año los Californios. Es de notar que los rostros de los Cristos son idénticos aunque con las naturales variantes de expresión a las que ya poseen los cofrades encamados, circunstancia que se produce al estar tomados de la reproducción milagrosa de la Santa Faz de Cristo de la susodicha Sábana Santa de Turingia."

La imagen del Cristo de la Flagelación fue bendecida en la misa celebrada por la Cofradía California el Domingo de Ramos 30 de marzo de 1947 por el capellán de la Cofradía, don Lázaro Gijón, y desfiló por vez primera en la Semana Santa de 1947. Los dirigentes de la Cofradía dejaron constancia escrita del impacto que causó la nueva imagen de Benlliure:

"... la soberbia imagen de la Flagelación, o sea, el Señor atado a la columna, en donde don Mariano Benlliure ha plasmado este momento histórico con gran acierto que le caracteriza y cuya imagen ha gustado a todos y en especial a este nuestro pueblo de Cartagena, que no ha regateado elogios del Maestro Mariano Benlliure..." (Libro de Actas de Cabildo de Mesa y Pleno de Mesa. Cabildo de Mesa de 18 de junio de 1947).

No existe constancia escrita del coste de esta imagen californiana. Tras comparar el presupuesto de otras imágenes de talla completa, entregadas a la Cofradía en el año anterior, se estima que dejó osci-

lar alrededor de 15.000 pesetas aproximadamente.

El Museo Municipal Mariano Benlliure de Crevillente conserva entre sus fondos el modelo de La Flagelación California en dimensiones más reducidas que el original, realizado por el artista previamente a la ejecución de la imagen.

El modelo hecho en escayola, que se encuentra en perfecto estado de conservación, sirvió de pauta para la elaboración en madera de la obra en su tamaño definitivo.

La primera salida de la Agrupación de La Flagelación el Miércoles Santo 3 de abril de 1947 constaba de los siguientes elementos:

El vestuario de los penitentes estaba compuesto por túnica de lana color marrón claro, y capuz y capa de raso marrón oscuro. Las capas llevaban bordado el emblema de la Agrupación: la columna flanqueada por dos palmas cruzadas en la parte baja de la misma; sobre la columna, la corona de espinas; remata el conjunto la corona real, bordados por Consuelo Escámez; fajín de oro. Las vueltas de la capa eran de tisú de plata. Las sandalias eran doradas, y los calcetines y los guantes, blancos.

"... Hemos visto los trajes que han de lucir este año pro vez primera los penitentes de la nueva Agrupación California de la "Flagelación"; su colorido sobrio y de gran efecto dará mayor realce a la procesión del Miércoles Santo..." (El Noticiero, 25 de marzo de 1947).

Como era costumbre, la prensa local describía los desfiles pasionales cartageneros ofreciendo una descripción detallada de todas las agrupaciones que formaban la procesión del Miércoles Santo. Estas descripciones son un fiel reflejo de todos los elementos que constituían el nuevo paso de La Flagelación:

"... Flagelación:

Cruz negra filigraneada y con iluminación interior. Componen el tercio veintinueve penitentes y cuatro hermanos vara que visten túnica de lana marrón y capa y capuz de raso marrón claro bordado el emblema de la Agrupación que está formado por la columna, la corona de espinas y dos palmas bordadas en oro fino por la señorita Consuelo Escámez; fajín de oro y sandalias doradas y guante blanco.

Trono del artista valenciano Vicente Segura; grupo escultórico de Benlliure (obra nueva) y es llevado por cuarenta portapasos. Orfeón de la Casa de Misericordia, y orquesta. Iluminación de once mil trescientos vatios" (El Noticiero, 1 de abril de 1947).

Otro elemento a destacar en este primer desfile fue la participación del Orfeón de la Casa de Misericordia. Por vez primera figurará un orfeón cartage-

nero en las procesiones de esta ciudad; formado por veinticinco niños acompañados por un quinteto de violines. Este orfeón era muy apreciado en el mundo musical cartagenero. La costumbre de contar con un coro cantando ante los tronos, que salvo en ocasiones excepcionales ya ha desaparecido de los actuales desfiles pasionales, fue utilizada por diversas Agrupaciones cartageneras tras la primicia del Tercio de La Flagelación.

Los hachotes con los que desfiló por primera vez el tercio de La Flagelación eran de metal rematado con un platillo de cristal esmerilado, con iluminación blanca sobre la que se encendía otra luz encarnada.

La satisfacción con la que la Cofradía California acogió el estreno del tercio de La Flagelación quedó reflejada en el acta del Cabildo de Mesa del 18 de junio de 1947:

"... El señor Hermano Mayor hace una exposición de los actos celebrados con motivo de la Conmemoración de la fundación de esta Cofradía en su segundo centenario. Estos actos han constituido el mejoramiento de nuestra Procesión de esta Semana Santa, enriquecida con un nuevo trono metálico fabricado por don Vicente Segura de Valencia, de un exquisito gusto y originalidad que se sale de lo hasta ahora conocido en cuyo trono se estrenó la soberbia imagen de la Flagelación..."

M^a Victoria Botí Espinosa

(Este artículo es una recopilación del libro: *Flagelación 1946-1996: Libro Conmemorativo del Cincuenta Aniversario de la fundación de la Agrupación del Cristo de la Flagelación*/M^a Victoria Botí Espinosa. - Murcia: Agrupación del Santísimo Cristo de la Flagelación, 1996).



Automóviles Bruno Licari

Compra y venta de
vehículos nuevos y usados.

Taller de mecánica, chapa
y pintura.

Ctra. Cabo de Palos, Km.1 El Algar
(Cartagena)
Telfs. 13 57 16 - 13 59 72

CARTHAGOSEGUR

CORREDURIA DE SEGUROS S.L.

Correduría autorizada por la
Dirección General de Seguros
con la clave J-1410



C/ Príncipe de Asturias, 6 Bajo
30204 CARTAGENA
Tels.: 50 61 35 - 50 62 03
Fax: 50 64 55

Recordando a



Ana Vivancos

El pasado 9 de febrero falleció una gran artista: Ana Vivancos, creadora de algunos de los más bellos bordados de la Semana Santa cartagenera. Su trabajo en estandartes, mantos, banderines, etc., serán siempre el orgullo de aquellas Agrupaciones que posean parte de su obra, entre las que podemos destacar el manto que cada Miércoles Santo luce la Virgen del Primer Dolor, madre de los californios.



Para La Flagelación realizó en 1955 el bordado en oro de la cara frontal de nuestro estandarte según dibujo del Mayordomo Californio don Balbino de la Cerra. La bendición del mismo se produjo el domingo 3 de abril de 1955 en el altar mayor del templo de Santa María de Gracia, por el Capellán Californio don Lázaro Gijón.

Este estandarte, cuyo coste ascendió a 30.000 pesetas, se bordó en oro fino y pedrería sobre terciopelo negro. El bordado representa el emblema de la Agrupación, compuesto por la columna baja de fuste ancho, rodeada por la corona de espinas y orlada por dos palmas, rematando el conjunto la corona real. El escudo está enmarcado por seis cabezas de dragón y bellos adornos vegetales de claro estilo barroco.

Siete años más tarde, Ana Vivancos bordaría su parte posterior convirtiéndolo en un sudario con dos caras, confeccionado sobre terciopelo rojo y bordado en oro fino y pedrería, su dibujo fue diseñado también por Balbino de la Cerra. Representa dos flagelos cruzados rodeados por la corona de espinas y ésta a su vez orlada por un haz de rayos. Completan el dibujo bellos conjuntos de hojas y flores.

Dese estas líneas queremos ofrecer un emotivo homenaje a esta gran mujer, que enalteció con su trabajo los cortejos pasionales de nuestra Semana Santa.

La Redacción.



La *Casa* de
las *Flores*



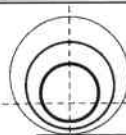
Especialistas en
Bodas

Canales, 27

Servicio a domicilio

Decoración
Floral de
Tronos

Telf: 52 53 52



cominsur

COMERCIAL DE INGENIERIA DEL SURESTE, S.L.

Suministro Industrial de
Instrumentación

C/.Carmen Conde, 2 - 2º
Telf.(968) 31 14 34 - Fax 31 50 81
30204 CARTAGENA

PERSEVERANCIA

El cielo opaco se iluminó de repente...

Fue como un orto inesperado y desplazado de su momento cronológico. Un fulgor intenso de fugaz cohete, desgarró con luminosa herida abierta desde abajo hacia arriba la noche cartagenera, para estallar un instante después en seca detonación que duró un efímero segundo. Quedó en el aire (¡eso sí!), el trémolo de su convocatoria californiana.

Inmediatamente las monumentales puertas del templo de Santa María de Gracia se abrieron de par en par, y el tambor pregonó indiscreto con su redoble castrense que la magna procesión encarnada iniciaba su solemne y piadosa peregrinación pausada por las vetustas calles de nuestra histórica Cartagena.

Era el Miércoles Santo del año 1947. En aquel momento (justo, justico en aquel instante), la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Doloroso Paso del Prendimiento conmemoraba los primeros doscientos años de su existencia, contada minuto a minuto desde aquel venturoso día en que quince vecinos de nuestra ciudad, quince fervorosos paisanos nuestros fundaron una Cofradía nacida con el propósito de estimular la piedad de nuestras gentes en el santo tiempo de

Cuaresma.

Aquel Miércoles Santo del año 1947 quedó marcado en el Libro de Oro de nuestra Historia por dos inolvidables acontecimientos de profunda significación católica. Se cumplían dos siglos de la fundación de la Cofradía California, y también cruzaba las puertas de Santa María para descender por primera vez la breve cuestecica de la "rampa" una Agrupación recién nacida...

¡La Flagelación!

¡Qué emocionante, sí!

¡Qué emocionante es detener ahora el caminar de nuestros pies por los senderos de la Vida! ¡Qué emocionante es volver la vista atrás, contemplando "la senda que ya nunca se ha de volver a pisar", como hace ya muchos años nos dejó escrito aquel maestro de poetas que se llamó Antonio Machado! ¡Qué bonito es traer hoy a la memoria aquel tiempo de ilusiones agraces que se maduraron tras cincuenta estíos de nuestra existencia! ¡Qué bonito es recordar un tiempo que, como "cualquier tiempo pasado fue mejor"! Y esto también lo dijo otro poeta-soldado que se llamó Jorge Manrique, cuando el medievo ya se difuminaba tras los velos del tiempo.

Ha pasado medio siglo desde que un manojico de "icues" de aquí procedentes todos ellos de la Asociación de Hijos de María de la Medalla Milagrosa, vistieron una túnica y una capa de absurdo color marrón carente de significación pasionaria. Se colocaron los nuevos Hermanos alumbrantes delante de un paupérrimo trono adornado en sus esquinas con grandes faroles ajenos a las más añejas tradiciones cartageneras, y se lanzaron a la calle ofreciendo público culto a la imagen estremecedora de Cristo en el Paso de su ignominiosa Flagelación.

La Flagelación fue en aquel histórico momento y dentro de la Cofradía California la agrupación más modesta. La más pobretona. No tenía patrimonio. No tenía caudales. No tenía nada suyo. Y sin embargo fue simultáneamente la agrupación más rica de toda Cartagena porque poseía un ina-

gotable tesoro de ilusiones y de entusiasmo que bullía en el corazón de aquellos jóvenes, algunos de los cuales nunca antes habían portado en sus manos la luz radiante de un hachote. ¡Hay que ver lo que son las cosas! Ahora, exactamente ahora, siento un profundo deseo de recordar rebosante de amor y de nostalgias, los nombres de todos los Hermanos que aquel inolvidable año formamos el Tercio recién nacido en esta Cartagena de nuestros apasionados amores. No voy a caer en esa tentación porque hacerlo sería reiterar tantos y tantos recuerdos de gentes y de cosas que ya no están, pero que se quedaron escritos para todos los siempre en esta publicación a lo largo de ediciones anteriores.

Pero sí que como justo homenaje a quienes nos precedieron, insistiré



que, una tras otra, se fueron desgajando hojas de cincuenta calendarios en las que anotaron multitud de proyectos, multitud de realizaciones, multitud de logros. Y un torrente irrefrenable de esfuerzos.

¡De perseverancia!

¡Cincuenta años, Señor, cincuenta años!

La esplendorosa Agrupación California del Cristo de la Flagelación no cuajó milagrosamente en su realidad actual. Tampoco muchos (¡muchísimos!), de aquellos cartageneros

fundadores han llegado a contemplar hoy la culminación de sus esfuerzos siempre altruistas a corazón abierto. Como en una interminable carrera de relevos, el "testigo" de sus juveniles ilusiones fue pasando de mano a mano asido al vuelo por otros cofrades. Nosotros, quienes iniciamos la carrera, nos fuimos quedando rezagados agotadas nuestras energías. Pero jamás agotadas nuestras ilusiones, que hemos visto reverdecir en otras almas jóvenes.

La Flagelación es hoy por hoy un cuerpo místico. Es un cuerpo vivo que va renovando su dinamismo mientras se alimenta de su propia inercia. La que le imprimimos los fundadores. Los que bajamos la rampa estremecidos de emoción (¡juro que no estoy escribiendo una figura retórica!) el Miércoles Santo del año 1947.

Era una agrupación pobre. Vistió sus primeros hábitos con ropas arrumbadas en un rincón por otra Agrupación mucho más rica. Más poderosa. Nada le fue fácil a la Flagelación en el momento de iniciar su andadura. Pero todos los Hermanos acudieron (¡acudimos!) sin vacilaciones. Metimos el hombro. Trabajamos en silencio sin opción al desánimo, casi ruborosos de la parquedad de nuestras posibilidades. Se fueron cubriendo los huecos que por ley natural exigió la Vida, pero sin olvidar jamás a quienes se nos fueron. La vanguardia siguió cerrando todos los flancos en la línea de avance.

Y de aquella conjunción de esfuerzos, de entusiasmos, de amor y de espíritu californio surgió la luminosa Agrupación que cincuenta años después contemplamos admirados. Estremecidos. Emocionados. Con un temblor a flor de piel que sólo entendemos los que nunca hemos desertado de nuestra Agrupación. No ha sido un milagro haber alcanzado esta meta. Eso tiene un nombre:

¡Perseverancia!

Juan Mediano Durán
Hermano de Honor de La Flagelación



Bobinados
Montajes Eléctricos
Instalaciones Industriales
Motores
Bombas

ELECTROMECHANICA HUERTAS, S.L.

Telf. 52 43 05 - Fax y Telf. 52 29 54
Polígono Industrial "Cabezo Beaza". C/Belgrado, Parcela 85 Bis.
30 39 05 CARTAGENA



• Cortinas
• Artículos Hogar
• Decoración

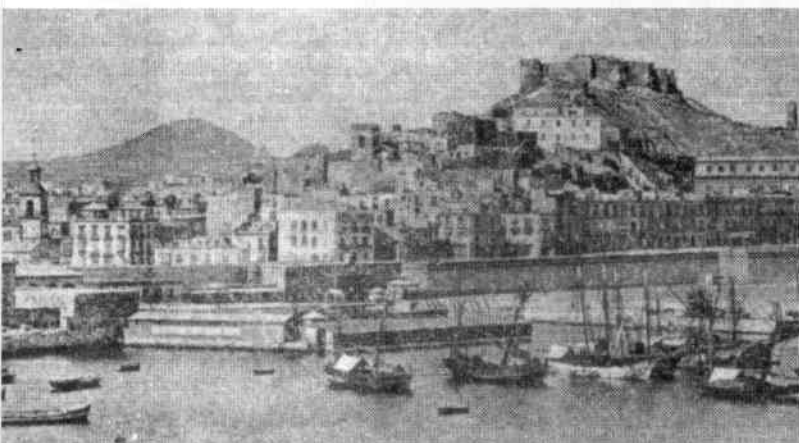
Emilio

MODELOS EXCLUSIVOS

Paseo Alfonso XIII, 42
(Junto Hotel Alfonso XIII)

Teléfono 10 27 12
30203 CARTAGENA

EL PASO DE LOS AZOTES EN



Lista de Cartagena y Castillo de la Concepción. A la izquierda, antiguo Ayuntamiento. Año 1890.

El auge que alcanzaron las procesiones de la Semana Santa de Cartagena en el período de la Restauración Borbónica se tradujo, en el caso de la Cofradía de N. P. Jesús Nazareno, en el deseo de incorporar al cortejo nuevos grupos escultóricos que, al tiempo que completaran todas las escenas de la Pasión, rompieran el predominio de la imagen aislada que caracterizaba hasta ese momento a la procesión marraja. Fruto de este deseo serían las incorporaciones de los “pasos” del Calvario (1881), y la Caída (1883) que hizo el escultor y tallista local Juan Miguel Cervantes, y el agrupamiento en un solo trono de las imágenes de María de Cleofás, María Salomé y la Verónica bajo la denominación de “Las Tres Marías en la cima del Gólgota”⁽¹⁾.

Fue el entonces cronista de la ciudad, Manuel González Huárquez, el primero que sugirió, en 1882, la posibilidad de la incorporación a la procesión del Viernes Santo por la noche de los “pasos” del Descendimiento, el “Señor de la Caída” y el “Señor de la Columna”, que vendrían a sustituir a las imágenes de las Marías que,

ya entonces, propugnaba se agruparan en un solo trono⁽²⁾. Aceptada su sugerencia de salida del grupo de la Caída, en 1883 volvería a pedir el citado cronista la creación de las del Descendimiento y

elegante y sencillo⁽⁷⁾.

A lo que no hace mención ninguna de las fuentes hemerográficas consultadas es a la autoría de dichas esculturas. Lamentablemente, en la colección del diario *El Eco de Cartagena* —la fuente más importante y fiable para conocer cómo eran las procesiones de esa época— faltan los meses de la Cuaresma de 1891. Sin embargo, podemos plantear, como hipótesis, la atribución de las esculturas a un artista que, por aquellas fechas, trabajaba prolíficamente para nuestra ciudad.

“Señor de la Columna”⁽³⁾.

La incorporación definitiva del “paso” de “Los Azotes” se produciría en 1891, siendo Hermano Mayor de la Cofradía Marraja José María Mateo Albaladejo⁽⁴⁾. Las figuras llegaron a nuestra ciudad el Martes Santo, 24 de marzo, de dicho año⁽⁵⁾, y según las noticias aparecidas en la prensa local se trataba de una obra que era “de bonito efecto, por más que no sea cosa de otro jueves su mérito artístico. Los sayones que azotan a Jesús, y éste mismo, no tienen ninguno”⁽⁶⁾.

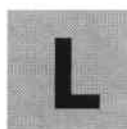
En otra publicación se comentaba que el “paso” era “notable por ser en él todo nuevo, desde las esculturas hasta el trono y cartelaje”, pero abundaba en la escasa calidad artística de las imágenes: “No podemos decir de las tres figuras que lo constituyen que sean una obra de arte, cosa que por desgracia es aquí casi general, pues con honrosas excepciones, valen poco las imágenes que estos días se exhiben”. Pese a todo, calificaba como positiva la novedad argumentando que “indudablemente ha resultado un paso de gusto,

El hecho de que, tal y como se hace constar en las reseñas periodísticas de la época, las imágenes llegaron en tren, nos habla del origen foráneo de su autor. En aquel momento, el escultor catalán Pedro Barberá, que tenía su estudio en el número 323 de la barcelonesa calle Cortes, se hallaba inmerso en la realización de diversas imágenes para Cartagena. Así, el 17 de septiembre de 1890, habían llegado las que hizo con destino al nuevo retablo de Santa María de Gracia y que consistían en representaciones de San Isidoro, Santa Florentina, San José, Santiago, el Calvario —que remataría el retablo y que formaban las esculturas de San Juan, la Virgen y Cristo Crucificado—, Moisés y Cristo, estas dos últimas para el tabernáculo, y cuatro ángeles y doce querubines “para los remates del altar mayor”⁽⁸⁾.

Como prueba de la amplia clientela que Barberá tenía en nuestra ciudad podemos reseñar que en la misma expedición venían una Virgen del Carmen para la Iglesia de San Miguel y un San José y un San Leandro que la familia Saura había adqui-

AUTO ESCUELA

GARRIDO



C/. GRECIA, 7 - Telf. 52 28 50
CARTAGENA

Helados

La Jijonenca

*Si un buen helado desea
saborear, aquí lo encontrará*

C/. Príncipe de Asturias, 58
C/. Santa Florentina, 1
CARTAGENA

LA COFRADIA MARRAJA

rido para regalar a la Parroquia del Estrecho de San Ginés.

A estas esculturas se unirían, en 1892, los relieves representando a San Pedro y San Pablo, a los cuatro santos de Cartagena y a la Fe, que Barberá hizo para el templete del Corpus Christie de la Iglesia de Santa María de Gracia⁽⁹⁾, y un Crucificado para la capilla del Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios⁽¹⁰⁾, así como, un año más tarde, un San José que envió a José Alemán, que lo comercializó exponiéndolo en el escaparate del comercio de Juan Solé⁽¹¹⁾.

La coincidencia en el tiempo del encargo marrajo con este período de intensa relación artística de Pedro Barberá con Cartagena —es prácticamente el único que recibe encargos, al menos que conozcamos— nos lleva a apuntar la posibilidad, que futuras investigaciones demostrarán o desmentirán, de que fue el autor del “paso” de “Los Azotes”.

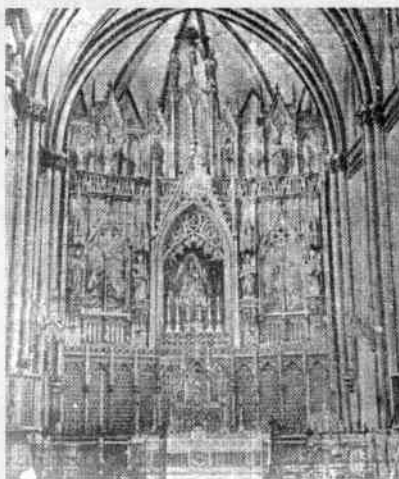
Sea como sea, las imágenes no gozaban de excesivo predicamento entre los cofrades debido a su escasa calidad artística, tal y como nos lo muestran los siguientes versos, fragmento de una poesía anónima aparecida en *El Eco de Cartagena* con el título “A marrajos y californios desde Madrid”, que con relación a este grupo y al de la Caída, comentaban:

“... y la otra ilustre hermandad debe dejar en casa... lo que no debe sacar, como Caída y Azotes y no sé si alguno más de los pasos con que pasan

de varios años a atrás”.⁽¹²⁾

Aunque no sabemos si, realmente, estos versos pudieron influir en la decisión de la Cofradía, entonces regida por Francisco Conesa Balanza⁽¹³⁾, la realidad es que en las procesiones de ese año ya no tomó parte el grupo de “Los Azotes” en las procesiones marrajas.

En 1912, la revista satírica local “Don Cándido”, posiblemente haciéndose eco



Altar Mayor de Santa María de Gracia. Cartagena

del sentir popular, recogía, en un artículo titulado “El Evangelio de los marrajos”, el siguiente, y ficticio, diálogo:

“Y uno que había allí afuera, viendo que Jesús arrancaba con la curz a cuestras, le dijo: Oye, Tomás, ¿qué habéis hecho con el grupo de los Azotes?, porque al pueblo le gustaría ver cómo azotan a Cristo. Y Tomás contestó: Nada de Azotes ni de grupos, nosotros hacemos lo que nos da la gana”.⁽¹⁴⁾

Nosotros, retomando a nuestro modo la pregunta que jocosamente se hacía desde las páginas de *Don Cándido*, debemos hacer mención de que no conocemos el destino final del grupo de Los Azotes, si fue enajenado o si, almacenada en la Iglesia de Santo Domingo fue, como el del Calvario de Juan Miguel Cervantes, víctima de las destrucciones de julio de 1936.

Los marrajos fueron, pues, pioneros en procesionar a Cristo Flagelado por las calles de Cartagena, una advocación que hoy, sin embargo, forma parte de los desfiles de la Cofradía rival, a la que se incorporó, no sin polémica al tener los marrajos el mismo proyecto —que luego abandonarían—, en 1947.

Diego Ortiz Martínez

Notas:

- (1) Ortiz Martínez, D.: “Juan Miguel Cervantes, tallista y escultor marrajo”. *Ecos del Nazareno* 1990. Cartagena 1990 pp.8-9.
- (2) González Huárquez, M.: “Cuatro palabras en confianza a marrajos y californios”. *El Eco de Cartagena* 11-IV-1882.
- (3) Ídem 27-III-1883.
- (4) Ortiz Martínez, D.: “Hermanos Mayores de la Cofradía de N. P. Jesús Nazareno”. *Ecos del Nazareno* 1995 Cartagena 1995 pp. 4-9.
- (5) “Diario de Cartagena 25 de marzo de 1891. *El Noticiero* 25-III-1949.
- (6) “Diario de Cartagena 28 de marzo de 1891. *El Noticiero* 28-III-1949.
- (7) Lacárcel, B.: “Crónica”. *El Álbum* nº 3 (1-IV-1891).
- (8) *El Eco de Cartagena* 17-IX-1890.
- (9) Ídem 10-VI-1892.
- (10) Ídem 1-VIII-1892.
- (11) Ídem 17-III-1893.
- (12) Ídem 26-III-1897.
- (13) Ortiz Martínez, D.: “Hermanos mayores... Op. cit.
- (14) “El Evangelio de los marrajos”. *Don Cándido* nº 2 (9-IV-1912) pp. 5-6.

**HNOS. PIÑA
CARTAGENA, S.L.**

**Servicio Grúa 24h.
Tel. Móvil 908/396763**



Deposito:
Ctra. La Palma
Parje la Estrella s/n
30300 CARTAGENA
Tel. 16 52 64

Oficina:
C/ Gerona, 25
30310 Los Barreros - CARTAGENA
Tels. 51 30 30 - 51 51 45

CONFITERIA

H^{nos} Segado

SERVICIO A DOMICILIO

C/. Vicente Quiros, Nº 2
Tel. 51 10 47
Bº San Cristóbal
EL BOHIO

C/. Samaniego Sin Nº
Tel. 52 33 16
Ensanche
CARTAGENA



Gregorio Fernández

escultor de "El Cristo de la Columna"

En la Iglesia de Santa Teresa en Ávila se encuentra una valiosísima joya del barroco español. ¡El Cristo a la Columna! Obra que Gregorio Fernández esculpió entre 1633 y 1635.

Gregorio Fernández nació en Sarriá (Lugo) alrededor de 1576. Pronto se instaló en Valladolid, donde trabaja con Francisco Rincón. Aparte del propio Rincón tuvieron mucha influencia en su estilo Juan de Juni y el italiano Pompeyo Leoni. Con estas influencias Gregorio Fernández fue forjando su propio estilo, alcanzando gran fama.

En 1605 tenía ya taller propio.

Gregorio Fernández creó unos arquetipos que fueron muy solicitados y se repitieron continuamente con muy ligeras variantes. Son famosísimos sus *Yacentes*, entre los que destacan el de los Capuchinos de El Pardo –encargo de Felipe III– o sus Cristos atados a la Columna, como los que hay en el Sacramento y en la Encarnación de Madrid y el del Convento de las Carmelitas en Calahorra.

En su taller tuvo numerosos discípulos que realizaban la mayoría de los encargos, reservando al maestro caras y manos, salvo en los encargos de especial relieve o por exigencias del cliente.

Dedico especial atención al estudio del desnudo, a la fidelidad de la anatomía de manera que sus esculturas resultasen auténticas, para lo que utilizó todo tipo de postizos, ojos de cristal, corcho y sangre para las llagas y astas de toro para las uñas, etc.

Su obra se vio muy favorecida por la pujanza de la orden jesuita y la reforma teresiana, incluso por la orden franciscana y se encuentra muy diseminada por toda la geografía españo-

la y especialmente por Castilla.

Las beatificaciones y posterior canonización de San Ignacio, Santa Teresa y San Francisco influyeron también en el aumento del número de pedidos, dando lugar a un florecimiento de la iconografía carmelitana junto con el aumento de religiosidad de los años post-tridentinos. Al coincidir los últimos años de la vida del escultor con la edificación del nuevo Convento de Carmelitas de la Santa en Ávila, recibe Gregorio Fernández el encargo, a través de la orden en Valladolid, de un grupo compuesto por tres imágenes: la Virgen del Carmen, Cris-

to a la columna y Santa Teresa, que ha de estar arrodillada a sus pies. Este encargo fue ratificado por el Convento de Ávila en 1633.

Realizado el encargo, las imágenes se separaron. La Virgen del Carmen, de gran tamaño –seis pies y cuarta sin peana– se la considera por todos los entendidos obra de taller y se encuentra colocada justamente en la puerta de acceso al Camarín de la santa. Merece especial atención el plegado de sus telas tan ampuloso que puede compararse a las pinturas de Zurbarán. Conservan ejemplos de esta Virgen la Iglesia del Convento de San José de Medina de Rioseco o la de la Iglesia de Extramuros en Valladolid.

La imagen de Santa Teresa se la considera también obra de taller y fue un arquetipo para otras que realizó, como por ejemplo la que hiciera para el Convento del Carmen Calzado de Valladolid, en la que destaca sobremanera la delicadeza de los estofados.

En cuanto al Cristo a la Columna, por el contrario, todos los especialistas lo consideran la culminación del arte de Gregorio Fernández. Posee una inefable expresión en la mirada del Señor y una equilibrada interpretación de su dolor. Es sin duda la obra más artística de la iglesia.

Esta imagen se ha procesionado algunas veces, aunque desde hace años sólo se le da culto en la iglesia de la santa, donde causa especial asombro de todos cuantos la contemplan, siendo sin duda una de las más grandes obras de la imaginería procesional.



Gabriel Garrido.

Electro
CANTERAS S.L.

INSTALACIONES ELECTRICAS E INDUSTRIALES

Avda. Constitución, 2
Telf. y Fax (968) 55 32 33

CANTERAS
(Cartagena)

ESTELA

Costura a medida

Alta Calidad

Juan Fernandez, 38

Telf: 51 13 98

CABALLEROS PORTAPASOS

Homenaje a los caballeros "portapasos" que desfilan en las procesiones de nuestra Semana Santa.

Desde el comienzo de nuestras legendarias procesiones, el "portapaso" ha sido una institución en nuestra Semana Santa cartagenera.

"A los tronos hay que sudarlos con calor humano." Así lo desean los procesionistas y el público cartagenero que contempla nuestros desfiles procesionales, y que prefieren que los tronos conserven la gracia con su característico balanceo.

Un elemento entrañable de nuestras Procesiones es, sin duda alguna, el "portapaso", valioso y entusiasta factor humano. Sufrido hermano penitente, que con su esfuerzo colabora para que nuestros tronos sean transportados con toda dignidad; constituyendo sobremanera al esplendor y espiritualidad de nuestros desfiles pasionarios.

Tengo la convicción plena de que los hermanos "portapasos" que pasaron a mejor vida, en esta Semana Santa, estarán pendientes de vuestro ejemplar desfile, y recordarán cuando ellos, también "arribaban el hombro con ese apasionado entusiasmo, tan peculiar en los "portapasos" procesionistas cartageneros.

Sí, lo presiento. Desde allá arriba, tras las estrellas, os mirarán con cariño, admirarán vuestro entusiasta desfile y, espiritualmente, estarán con todos y cada uno de vosotros, entre vuestro compacto grupo, animándonos a continuar con estas entrañables tradiciones de nuestra querida tierra. Y, con la esperanza de vernos llegar algún día y estar, de nuevo, todos juntos y, por qué no, formar otra procesión paralela allá en el infinito, donde hemos de convivir unidos eternamente...

Más de cincuenta años desfilando en nuestras procesiones me dan suficiente autoridad para hablar de esos maravillosos "portapasos" que, con todo entusiasmo y cariño, año tras año, conducen con amor e ilusión nuestros tronos pasionarios.

Los he visto en la iglesia de Santa María preparados, dispuestos para salir, todos unidos, como una piña, junto a sus tronos... Porque, los "portapasos" consideran suyos esos tronos cuajados de claveles y de luces, en donde se elevan las figuras más sobresalientes de la Pasión del Señor.

Y los caballeros "portapasos", todos a una, cuando el capataz grita: "¡Arriba el trono!" ... Es elevado al unísono, al mismo tiempo, hombro con hombro. Y... allá van los "portapasos"



con su preciada carga, caminando a paso lento, a compás de las marchas procesionales... El alma del "portapaso" es extraordinaria. Lo importante para ellos es vestir la túnica y salir en la procesión llevando sobre sus hombros, a la Virgen, a su Apóstol o grupo preferido, con ese encendido entusiasmo, tan singular en los hombres buenos de esta tierra, apegados a sus tradiciones y convicciones más íntimas.

El alma del "portapaso" es sorprendente y se muestra así cuando, año tras año, en Semana Santa, salen por la rampa de Santa María hasta que regresan al templo. Su actuación y comportamiento es único, ejemplar. Y así lo concibe el público cartagenero y no cartagenero que presencia el desfile procesional, y que consciente del entusiasmo y esfuerzo de este ramillete de hombres, le aplaude cariñosamente a su paso por las viejas y rancias calles cartageneras.

Yo los he visto llorar de alegría al contemplar su trono -ascua de luz y de flor- sobre el que se yergue la bendita imagen o grupo pasional. ¡Qué importa el cansancio físico! Los sufridos "portapasos", hombres abnegados y honrados, penitentes procesionistas; hombro con hombro, juntos a otros compañeros de diferentes clases sociales e ideología, caminan sudorosos, a paso lento, apiñados, orgullosos de llevar sobre sus hombros, con el esfuerzo común, la figura o grupo que rememora la Pasión de Cristo.

Así es el alma del entusiasta "portapaso". Así son los hombres buenos y nobles, los Caballe-

ros "Portapasos", que conducen con extremado cariño los tronos de nuestras sin par Procesiones de Semana Santa. Que Dios os bendiga.

*Luis Linares Botella
Cartagenero y Procesionista*

**MUEBLES
ESTILO**

**EXPOSICION, VENTA
OFICINA:**

Wssell de Guimbarda, 18
(Edif. Bonanza)
Telf: 50 17 62
CARTAGENA

EXPOSICION:

Ctra. Cartagena - Murcia Km.1
(El Boñio) Telf: 31 32 10

Tejidos
GALES

TEJIDOS ALTA COSTURA

Plaza Tres Reyes, 1 - Telf: 52 91 64
CARTAGENA



Querido Hermano Mayor, querido Presidente de la Agrupación de "La Flagelación", queridos Hermanos en Cristo Flagelado, amigas y amigos que me acompañáis en este momento,

Quiero antes de todo expresaros mi agradecimiento por el Gran Honor que me habéis concedido.

Cuando hace unos meses vuestro Presidente y vuestro Vicepresidente me lo dijeron, me dejaron algo sorprendido, pues no podía entender qué méritos podía tener para que esta gran Agrupación me quisiera hacer semejante honor y distinción; a la par, me asaltaron fuertes sentimientos de nerviosismo e intranquilidad.

Nerviosismo e intranquilidad porque entendía que tal honor requería una pluma y una oratoria más elocuente que la de un hombre de ciencias. Con el paso de los días esperaba con una mezcla de ilusión y esperanza la confirmación.

Ilusión porque el reto era verdaderamente ilusionante, esperanza en que hubierais decidido confiarle esta misión a alguien mejor preparado y sobre todo con más méritos que yo para contar las glorias de vuestra Agrupación y convocaros a mayores empresas futuras.

Fui confirmado hace unos días por vuestra Junta Directiva, y volvieron a mí los nervios y la intranquilidad; nervios que no me han abandonado todavía, y que veremos si no me hacen alguna mala pasada al proclamaros estas líneas que para el acto he preparado.

Todavía hablando por teléfono con vuestro Presidente, vinieron a mi mente imágenes, que hemos visto en múltiples películas, del pregonero del Ayuntamiento que tras sonar su trompetilla o con redoble de tambor, aquí sería indudablemente con redoble de tambores, lanzaba a los cuatro vientos en las plazas del pueblo el anuncio o pregón que se le había encomendado, y tras las imágenes, salió espontáneo dicho pregón, y fueron las primeras líneas que escribí.

PREGÓN:

De orden del señor Presidente de la Agrupación del Santísimo Cristo de la Flagelación; y con el permiso del Ilustrísimo Señor Hermano Mayor de la Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestra Padre Jesús en el Doloroso Paso del Prendimiento y Esperanza de la Salvación de las Almas,

Hago saber a cuantos estén interesados en conocerlo y convocar a cuantos tengan que participar, que el próximo día 3 de abril de 1996, Miércoles Santo, a las 9.00 horas post meridiem, deberán concentrarse los miembros de la Agrupación meniconada en la Calle San Miguel, para proceder a la catequesis anual que de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor realiza anualmente por las calles de Cartagena la Cofradía Califormia, y que este año celebra la quincuagésima salida de nuestra Agrupación.

Con esto daba por terminado mi Pregón, y les libaba a todos ustedes de seguir aguantándome.

Pero la verdad es que me pareció poco serio y un desprecio hacia una Agrupación que merece todo mi cariño y respeto.

Pregón conmemorativo de los actos celebrados con motivo del Cincuenta Aniversario de la Fundación de La Flagelación

Pronunciado por el Excmo. Sr. D. José Ramón Bustillo Navia-Orsio

Entonces, aún cuando he oído y leído, diversos pregones de nuestra maravillosa Semana Santa, fui por curiosidad al Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua y me encontré que *pregonero* es el "Oficial público que en alta voz da los pregones, publica y hace notorio lo que se quiere hacer saber a todos". Pues bien, es lo que ya he hecho.

Pero asimismo, consulté con la Gran Enciclopedia de la Región de Murcia y me encontré que *pregonero* en la actualidad es un "Elocuente orador que anuncia la cercanía de una fiesta de interés general, en términos grandilocuentes y poéticos, en escenarios artificiales preparados al efecto".

Ante esto, me pensé que lo mejor que podría hacer era declinar vuestro amable ofrecimiento, porque está claro que no me considero un orador elocuente, y por supuesto mi estilo no es ni poético ni grandilocuente; por lo que no cumplía ninguno de los requisitos que parece debe reunir el pregonero.

Pero aún cuando no reúna esas condiciones, perdónarme un poco la "plasta" e intentaré lo que indica el párrafo sobre los fines del Pregón, que es el anunciar la cercanía de una fiesta de interés general.

Y sin más circunloquios, vamos a entrar al trapo y anunciar los eventos que nos ocupan.

Tres eventos me creo en la obligación de anunciarlos hoy y en ayudarlos a reflexionar sobre ellos.

- Estamos ante el cincuentenario de la fundación de la Agrupación, y encargo del Cristo de Benlliure que hay que recordar.

- Estamos ante el momento en que la Agrupación muestra el fruto de todo el año de trabajo.

- Estamos ante la catequesis anual de lo que representan las procesiones, en particular las Califormias y el Cristo de la Flagelación.

Y así he preparado este Pregón en tres Actos y un Epílogo.

Acto I. Cincuentenario.

No pretendo insultaros contándoos una historia, unas anécdotas, unas vicisitudes que conocéis mejor que yo, que aunque Cartagenero, Procesionista y Califormio, y amante de todas las tradiciones de nuestra Cofradía, mi vida procesional ha transcurrido casi íntegramente en el seno de otra Agrupación.

Historia, anécdotas y vicisitudes que han ido desgranando año tras año otras personas en vuestra revista *El Flagelo*, como mi gran amigo Luis

Linares y otros, historia por otra parte que se ha encargado a pluma más capaz y documentada que la mía como es M^a Victoria Botí, hermana de vuestra Agrupación pero con un poco de corazón Sampedrista como yo.

Pero permitidme pararme en tres o cuatro noticias que la lectura de vuestra revista y el paso de vuestro tercio, trono e imagen me han llevado en varias ocasiones a reflexiones, que hoy quiero transmitirlos por si de algo os sirven.

La primera cuestión que se me plantean es: ¿Cómo nació la nueva Agrupación? ¿Qué miembro de la mesa que presidía aquel espejo de caballeros y magnífico Hermano Mayor que fue José de la Figuera Calín, Marqués de Fuente el Sol, pensó en el pasaje de la Flagelación? ¿Fue quizá el propio Hermano Mayor al ver en los talleres del insigne Benlliure la imagen a medio hacer, a quien se le ocurrió?

Son cuestiones de menor importancia el quién, lo verdaderamente importante para lo que nos ocupa es que en aquellos años, en que se estaba reconstruyendo con ilusión la Gran Cofradía Califormia, perdida casi totalmente en la Guerra Civil, alguien tuvo la gran idea de ir completando la catequesis procesional con esa escena subyugante y terrible de "La Flagelación".

Ya figuraba el paso eucarístico y único sacramental de la Santa Cena; ya la Oración en el Huerto de Getsemani; ya el Ósculo, beso traidor con el que se entregaba al Hijo del Hombre; y por supuesto nuestro titular de Jesús en el Doloroso Paso del Prendimiento; y había que seguir avanzando con nuevos pasos, nuevas imágenes que representarían los momentos más indicativos de aquellas trágicas horas de la Pasión; y qué mejor que seguir con el pasaje tremendo que tenéis como titular de vuestra Agrupación.

Tampoco pretendo descubrir por qué los fundadores de la Agrupación eligieron esta maravillosa figura del Cristo Flagelado, solitario en su grandeza, todavía atada a la columna sobre la que había sido azotado; en vez de, como figuran en otras Procesiones de nuestra Región con otras figuras de sayones flagelándolo.

Pero aún sin intentar descubrir las razones, no me resisto a transmitirlos en voz alta mis pensamientos de siempre.

Cuando los fundadores se plantearon el encargar la figura o figuras que compendiarían el Paso, quiero pensar, que ante las posibilidades, varias, que ya desfilaban por diversos pueblos de la región y de España, unas con la figura del Cristo Flagelado y otras con los Sayones enarbolando los Flagelos, decidieron optar por el precioso proyecto de ese

maestro de la escuela valenciana, don Mariano Benlliure, por razones puramente religiosas.

Esa grandiosa figura del Cristo Flagelado, solitario en el trono de plata, orgullo de los Califormios y de las Procesiones cartageneras; no merecía, no necesitaba de otra figura que engrandeciera o aclarara el acto de barbarie que se acababa de producir.

La figura del Cristo Flagelado, inmersa en su soledad, sin nada que distraiga la vista o la mente del espectador es de por sí mucho más elocuente que cualquier otro adorno o aditamento de otras figuras que solamente podían desentonar del mensaje que aquellos hombres quisieron plasmar para recreo y meditación del pueblo cartagenero.

Y el insigne Benlliure supo esculpir maravillosamente con su gubia ese mensaje, esa grandeza; fiándose y creyendo, como creo yo, en la magnífica impronta que en la Sábana Santa de Turín nos reflejaba el cuerpo y la faz de Dios hecho hombre, de todos salvador.

Así podemos apreciar esa gran figura mayestática, tremenda en su anatomía, donde se muestran todos sus músculos contrados por el castigo.

Ahí podemos estudiar, en las huellas dejadas sobre la piel del Divino Flagelado, la tortura tremenda a la que había sido sometido; sin necesidad de resaltar el castigo con la presencia de sayones en el momento de descargar sus flagelos. La elocuencia de las heridas en su torso desnudo hablan por sí solas del tremendo castigo que infligieron con saña sus verdugos sobre el cuerpo de aquel inocente.

Ahí podemos finalmente admirar ese rostro elocuente que ha sabido reflejar el gran imaginero. Rostro en el que no se pueden ver rictus de dolor a pesar del castigo; sino una gran tristeza, una gran amargura. Es una gota más de ese cáliz de amargura que asumió en el Huerto de Getsemani, "Padre, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la Tuya". Es una gota más de amargura por la incomprensión, "Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen".

Esa es la imagen impresionante que mostráis, Hermanos de la Flagelación, al pueblo Cartagenero.

La imagen de la amargura, de la tristeza por la incomprensión de sus hermanos.

Dice un conocido refrán español que "Quien siembra vientos recoge tempestades".

Pero Él dedicó toda su vida a sembrar y predicar el Amor y el pago que estaba recibiendo era el odio.

El que vino a Redimir y Perdonar, ni siquiera tras el estado lamentable en que quedó tras la Flagelación y Coronación de Espinas, consiguió que naciese un sentimiento de piedad y compasión, ya que no de amor y perdón en su pueblo.

El que vino a decirnos que había que amar a los enemigos, porque amar a los amigos no tiene más valor que un acto natural y que perdonó hasta el infinito, setenta veces siete no son suficientes, no obtuvo una sola palabra de amor y perdón, y lo que más le entristecía y amargaba, de ahí su faz de

amargura, ni un sentimiento de comprensión.

Ahí está tremendo en su soledad y amargura, admirador, Pueblo de Cartagena, medita en lo que está viendo y ofrece el Amor y Perdón a tus hermanos para que pueda dibujarse una sonrisa en ese rostro afligido y triste.

Gracias, Hermanos Fausto y José, pues habéis sabido escoger esta maravillosa muestra de la Pasión y que el Gran Benlliure supo plasmar tan genialmente.

Otro momento en que quiero pararme es en el Domingo de Ramos de 1947.

Unos miembros de la Agrupación habían ido a Madrid al taller del insigne imaginero para traer la talla; mientras, y utilizo palabras de ese gran cronista de los asuntos de la *Cofradía que es Luis Linares*, "Un grupo de Califormios impacientes estábamos en la Capilla del Prendimiento esperando las imágenes de Benlliure, entre ellas la del Cristo de la Flagelación. Ni que decir tiene que cuando contemplamos el Santísimo Cristo nos proporcionó una gratísima impresión". ¿Qué sintieron los demás? ¿Qué sentimientos pasarían por el corazón asomándose a los ojos en los presentes? ¿Qué sintieron don José Derqui, mi entrañable amigo Fausto y los miembros de la Agrupación salidos de ese vivero de buenos cristianos y procesionistas que era la Asociación de Hijos de María de la Casa de la Misericordia, cuando en la Misa de Comunión Pascual del Domingo de Ramos en la Iglesia de Santo Domingo fue bendecida la imagen?

Respirarían tranquilos mientras un nudo atenazaba su garganta y las lágrimas de la emoción pugaban por saltar de sus ojos. Momentos inolvidables, es difícil expresarlos con palabras, uno se queda mudo en esos instantes.

Días después, Miércoles Santo de 1947, día grande para los Califormios, y más para vosotros en que por primera vez sacabais a la calle vuestro Tercio, y mostrabais orgullosos y satisfechos el Divino Cristo Flagelado.

Y la Agrupación ha seguido su andar fuerte y vigoroso, se han ido sucediendo los Presidentes, algunos Hermanos os contemplan orgullosos desde arriba mientras aquí lloráis su pérdida; se ha hecho por la Marina Mercante ese maravilloso trono en Plata Meneses, orgullo de todos los Califormios, se ha cuidado la "cantera" en el Tercio infantil al que se ha unido el Trono de la "Unción de Jesús en Betania". Todo ello con vuestro trabajo abnegado que os ha llevado a ocupar un puesto señero en la cofradía Califormia y en las Precesiones Cartageneras.

Aquellas capas y túnicas, prestadas, en marrones claros y oscuros, se fueron cambiando por otras en beige en terciopelo, siendo pioneros en los Tercios Cartageneros, con los beneficios de la corrida que dieron los Hermanos Girón, y de esas se pasaron a las actuales con los colores rojo y negro.

Permíteme aquí otra digresión y os cuente mi pensamiento. ¡Qué gran acierto tuvisteis en ese cambio!

Que puede expresar y realzar mejor el mensaje

que queréis dar de vuestro titular que con esos colores.

Negro de luto y también de la amargura que refleja el rostro de vuestro Flagelado.

Rojo de la sangre que brotaría generosa de la espalda cruzada por mil azotes.

Cuando desfiláis por las Calles Cartageneras, con vuestros colores y bordados mostráis un anticipo de la escena grandiosa que lleváis detrás.

Aquel orfeón de violines y voces blancas de la Casa de la Misericordia ha sido sustituido por bandas de música, se han ido incorporando nuevos sudarios, banderines, esos magníficos hachotes hechos en esa obra tan catagenera que es Prolam; y todo ello ha redundado en este Gran Tercio y Agrupación que formáis, y en la que no os olvidáis, y en ello sois ejemplo para otras Agrupaciones, de vuestros actos religiosos.

Os quiero animar desde aquí a seguir andando con paso firme por ese camino que, como dice el poeta, "Se hace camino al andar" y vosotros habéis sabido hacer ese camino.

Seguir haciendo realidad aquello de que "Mientras exista un buen Cartagenero, y vosotros lo sois, habrá Procesiones de Semana Santa en Cartagena".

Acto II. La Agrupación en las Procesiones Cartageneras.

Poco puedo deciros que no sepáis ya de los sentimientos que nos mueven a luchar año tras año, mes tras mes, día tras día por conseguir "sacar" un año más las Procesiones a la calle.

Pero pregonar es según el diccionario de la lengua: "Publicar, hacer noticia en voz alta una cosa para que venga a noticia de todos".

Y el Pregon no se emite por tanto para aquellos que ya tienen conocimiento de la cosa, sino para aquellos que la desconocen o no la comprenden.

Para ellos van fundamentalmente estas líneas; para los habitantes de Cartagena que no las han vivido con la intensidad y pasión de los procesionistas; para los forasteros y cartageneros ausentes que se asombran por el gran espectáculo de flor, luz, color, riqueza de bordados y tronos, imágenes, orden, etc.

Para ellos que no entienden la sublime locura que nos invade a los Cartageneros en lo tocante a las procesiones, pero también para vosotros que os podéis sentir identificados con alguna de las sensaciones y situaciones que en mi propia experiencia procesional he vivido.

Porque las Procesiones Cartageneras se pueden querer, se pueden admirar, pero para comprenderlas y comprendemos a los Procesionistas; hay que haber nacido en Cartagena, haberse criado desde pequeño en el ambiente procesional del padre, la madre o los hermanos mayores; palpando el trajín de loterías, festivales, ensayos, capas que se planchan, arreglos de ropas y sandalias, pruebas de capuces, comentarios de mejoras e innovaciones, críticas de Cabildos; y en medio de todo ello la eterna pugna de superación "Califormios"- "Marrajos" y entre las Agrupaciones

entre sí y el tremendo amor y respeto del Cartagenero por "sus imágenes", ¡Qué gran locura! Y mientras tanto esperando el momento de formar en el Tercio Infantil el Domingo de Ramos o en vestir el traje de nazareno, no por primera vez, que a veces se hace sobre los pañales, sino para salir en la Procesión, escuchando las palabras de la abuela, llenas de amor y preocupación: "¿No te cansarás, hijico?" "Por Dios, abuela, que ya soy mayor".

Porque, ¿cuándo empiezan las Procesiones para el Cartagenero? Cuando se nace, ¿cuántos de vosotros habéis sido apuntados en la Agrupación y la Cofradía antes incluso que en el Registro Civil? ¿O antes de haber sido bautizados?

Vas comprendiendo algo, forastero, vas comprendiendo que este pueblo que tiene algo de fama de pasota e indolente, es capaz de aplicarse con sacrificio, abnegación, imaginación y trabajo cuando algo profundo lo motiva.

Y las Procesiones para el Cartagenero son algo muy profundo.

Y no te extrañe que en nuestra Cartagena saquemos a la calle este Vía Crucis con luz, flor y alegría. No se concebiría de otra forma en este Mediterráneo soleado y alegre. Pero además sabemos que tras la Semana de Pasión nos llega ese gran día de la Resurrección que nos lleva a pensar en la Victoria de la Cruz, en la rememoración de la Gran Victoria sobre la muerte física y espiritual.

Pero no creas por ello que el Procesionista no siente en lo más profundo aquello que tras el Tercio pasa, en lo que representa la imagen del titular o en pasaje del Vía Crucis. Sus sacrificios y sinsabores son por Él; aunque nos veas repartiendo caramelos o recuerdos, por dentro estamos pensando en Él y rezando en penitencia, pero con la alegría de sabernos queridos y comprendidos por Él.

Y ¿cuándo empieza la Semana Santa para el Procesionista Cartagenero?

No te creas, forastero, que es al oído del primer cohete anunciando la salida de la Procesión, ni siquiera el Miércoles de Ceniza con la Cuaresma; empezó mucho antes, hace un año; al dejar el hachote, el sudario o la cruz a la recogida de la Procesión, comenzó para nosotros la Semana Santa que está a punto de llegar.

Y no nos tildes de locos, aunque sabemos que lo estamos, lo hacemos por ti, para que comprendas lo que este maravilloso pueblo puede hacer cuando le mueve una ilusión; lo hacemos por ti, para que puedas admirar, comprender y amar lo que representa nuestra Catequesis.

Y estamos todo el año vendiendo lotería para recaudar fondos con los que mejorar nuestra Agrupación.

Y estamos sacrificando nuestras horas de ensayo para que todo salga bien en la Procesión.

Y subimos y bajamos imágenes, y limpiamos cartelas y tronos, y vestimos y desnudamos imágenes y adornamos con flor y luz nuestros tronos.

Quizá sea porque estamos un poco locos, pero

"Sublime Locura" que nos lleva a poder mostraros con orgullo y satisfacción nuestra obra y nuestro Vía Crucis Cuaremaal.

Y todas esas ansias, todo ese nerviosismo expectante llega a su máximo desarrollo el Miércoles de Ceniza.

Y me preguntarás: ¿Qué es el Miércoles de Ceniza para el Procesionista que está todo el año, según me dices, suspirando por el día de la Procesión?

El Miércoles de Ceniza es el principio de la locura hacia el momento sublime.

Ya desde por la mañana se nota ese ambiente de expectación, que sube grados hacia las siete y media en que unos se juntan en Cabildo General, mientras otros toman la ceniza, y otros esperan en la puerta de sus Cofradías el momento esperado en que se decida la Salida de ese año.

La charanga que toca "Micaela fue a los toros..." va recogiendo a marrajos y resucitados, califormios y del socorro, en un abrazo entrañable de fraternidad a pesar de la rivalidad, y marchan tras sus Hermanos Mayores al Ayuntamiento a notificarle al Alcalde o Alcaldesa, la decisión de "echar la procesión un año más"; y mientras se le presenta al Alcalde la decisión, dos casas esperamos nerviosos, el Talón y el anuncio del Alcalde: "Música y a la calle".

Y toda la emoción y el nerviosismo contenido, estalla en un grito de alegría; y como no podía ser menos en la Mariana Cartagena, presididos por el Alcalde, Alcaldesa este año, y los cuatro Hermanos Mayores; los procesionistas desde el Ayuntamiento vamos a visitar a la Madre por excelencia de los Cartageneros, a la Virgen de la Caridad.

Allá vamos los procesionistas y toda Cartagena a pedirle ayuda en el deambular diario de nuestra vida.

Allá a decirle que una vez más vamos a rememorar por las calles cartageneras la alegría del Domingo de Ramos, la Tragedia de la Pasión y la Gloriosa Resurrección de su Divino Hijo.

Allá a pedirle su intersección y a cantarle la primera Salve de las muchas que se cantan en la Cuaresma y en la Semana Santa.

¡Salve popular cartagenera!, que el cartagenero canta a pleno pulmón y con todo el corazón puesto en su boca, aún a riesgo de quedarse totalmente afónico.

Dios te salve, Madre de Misericordia, aquí tienes a tu pueblo que viene a pedirte trabajo para los parados, salud para los enfermos, amor y paz entre los hermanos.

Dios te salve, a Ti llamamos desde este pueblo mediterráneo, para que nos guíes, auxilies y ampares en esta vida.

Dios te salve, Señora, abogada nuestra, no apartes tu mirada de este pueblo que te invoca y condúcenos ante la presencia de tu Divino Hijo.

Salve y Llor a ti, Madre.

Tras este acto sencillo pero sublime y entrañable para los cartageneros; el frenesí, la vorágine, el desorden ordenado, las carreras, los preparativos del gran día, para los más "peques" del Domingo de Ramos, para todos del Miércoles Santo.

Y para los "peques" que van a salir por primera vez en el tercio, empiezan las incertidumbres, los nervios y las carreras.

¿Me pondrán este año en el Tercio? ¿Me dejarán un año más entre el Pueblo Hebreo?

Y continúan con ilusión domingo tras domingo los ensayos todo nervios: Jo, ¿me he equivocado al parar? ¿Me quitarán la palma? No me puedo distraer, que me juego mucho.

Y por fin llega el gran día en que se lee la formación del tercio, y sale corriendo para casa "Mamá, voy el cuarto por la derecha" "Mamá, hay que comprar las sandalias, y los calcetines, y los guantes" "Que no me aprieten las sandalias, cómpramelas pronto para probármelas y que no me duelan en la procesión".

Y en medio de todo ese nerviosismo la satisfacción. "Ya estoy en el Tercio", y lo vas corriendo con orgullo por el colegio, "Salgo el Domingo en el Tercio Infantil de la Flagelación". Y otros que todavía no lo han conseguido te miran con envidia, y los que no viven las procesiones no entienden tanta alegría y el que te dejes el domingo sin jugar al fútbol por ir a ensayar, y todo por tres horas en una tarde de Domingo de Ramos.

Y siguen los ensayos, y sabiéndote en el tercio, te agarras con furia al palo y lijas la vista al Sudario mientras por el rabillo del ojo estás pendiente del compañero de la otra fila, y te ofreces para ayudar a lo que sea.

Por fin te entregan el vestuario y sales corriendo para casa, para que tu madre, con manos amorosas te lo pruebe y arregle; y te lo pruebas orgulloso para que te lo vean tus abuelos y los vecinos y los hermanos; a todos quieres enseñarles y mostrarles que ¡ya eres un hombrecito del Tercio de tus amores!

Y llega el gran día Domingo de Ramos, ya por la mañana, nervioso, a Santo Domingo al cumplimiento pascual y al chocolate.

La hora de la comida "Nene, come algo, que la Procesión es larga y te vas a cansar". Y tú sientes como si una mano te agarrara y apretara el estómago y no te entra nada.

Y estás deseando que termine todo y pruebe tu ropa y vuelven las carreras y los nervios. "Mamá, no encuentro los calcetines" "Mamá, no me entran las sandalias" "Nene, desabrochátelas para ponértelas" "Me aprieta el rulo, dame los guantes" "Papá, vámonos, que llegamos tarde".

Pero llegas a tiempo, y allí estás con todos tus compañeros en la calle San Miguel con los últimos consejos, las últimas recomendaciones, los últimos arreglos del vestuario; y parece que todo te molesta, un pliegue en el calcetín, una arruga en la túnica, el broche del manto, el rulo que te sigue apretando; pero no te apures, chavalín, sólo son los nervios del momento; y año tras año, a pesar de ser ya un veterano del tercio infantil, te seguirá pasando lo mismo.

Y por supuesto las consabidas fotografías con los abuelos, los tíos, los papás, los hermanos; todos quieren testimoniar que "el nene ya es un hombre del Tercio".

Y llega por los altavoces el ansiado anuncio.

"Tercio y banda de música de la Flagelación pasen al interior de la Iglesia"

Y en la nave central formas y no paras de mirar a un lado y otro para alinearte y en esto se oye gritar "Viva el Tercio Infantil de la Flagelación" y respondes con la voz emocionada "Viva"; y sube el sudario y te agarras con más fuerzas, con rabia a tu palma, y se te reseca la garganta, y notas otra vez como si una mano te estrujase el estómago, y te tiemblan las rodillas.

Arranca el Sudario y tras él al unísono todo el Tercio y paras todavía dentro de Santa María y vuelves a arrancar y ves que las rodillas ya no te flaquean tanto, y ya no notas la sensación del estómago, ¡lo estamos haciendo bien!; y por fin sales a la calle, discurre por Cartagena, y todos los males se pasan y llegas cansado pero satisfecho; y con ganas de volver a salir "Jo, ya hasta el año que viene".

Y pasan los años, y te vas integrando más en la Agrupación; ya te llaman para hacer recados, ya para ayudar a preparar la ropa de tercios y bandas y te "permiten" quitarle el polvo a imagen y trono, ya metes el hombro para trasladar la imagen al Presbiterio para el día del Besapiés y para ayudar a subirla al trono.

Y en esto te nombran en la formación del Tercio, primero con banderines y por fin para coger un hachote.

Y ves con sorpresa que todo aquello que sentías en tus años infantiles se reproduce cuando se acerca el Miércoles Santo, incluso antes, cuando has ido a la formación del Tercio Infantil el Domingo de Ramos, y cuando lo ves pasar por las calles cartageneras.

Y el Miércoles Santo vuelves a sentir el nudo en el estómago, y te molesta todo como antes con la única diferencia de que ahora te aprieta el capuz en vez del rulo, y que no ves bien al compañero y al Sudario por los ojos ¡tan pequeños! del capuz.

Y en la iglesia te sigues agarrando con furia al hachote como hacías con la plama, y te tiemblan las rodillas y se te reseca la garganta; y te viene a la cabeza "Vaya, con los años que llevo saliendo y todavía me pongo como un flan".

No te apures, muchacho, porque dentro de quince, veinte o veinticinco años, cuando estés formado en la iglesia para salir, y te agarras a tu hachote o al Sudario, seguirás sintiendo lo mismo. Son los nervios que te da tu sentido de la responsabilidad.

Pero echas a andar y todo se pasa, suenan los primeros aplausos al pasar del Tercio, y la gente comenta, cuchichea y se maravilla del orden impresionante de tu Tercio, y se van adueñando de ti la tranquilidad y la satisfacción, y sólo te preocupa y molestan los espectadores que quieren tocar los bordados de la capa o el fajín, o los que atraviesan sin pudor por enmedio del Tercio, o el tercero de la izquierda que ha tenido una vacilación que nadie más que tú ha percibido, pero ya te deja intranquilo.

Y oyes aplausos justo detrás de ti y preguntas "Vara, ¿a quién aplauden?" "Es el Divino Flagelado, que viene detrás majestuoso a bombros de sus portapasos". Y un escalofrío de satisfacción corre por tu espalda; y una oración viene a tu corazón "Señor, desde la amargura de tu Flagelación ayúdanos a comprenderte y seguirte".

Y se recoge la procesión, pero aún queda algo importante, dar escolta a la Virgen Dolorosa, a nuestra Madre California, y volver a cantar a pleno pulmón y el corazón henchido de felicidad la Salve Cartagenera.

No sé si te han servido de algo, forastero, estas líneas para entender algo de lo que va sintiendo el cartagenero en su deambular por la vidad a la sombra de su Semana Santa.

No sé si sigues pensando en que estamos locos, y más si cuando te acercas el Miércoles Santo por la mañana o por la tarde a ver el arreglo de los tronos, te encuentras con esa gran vorágine de gente corriendo de acá para allá en los últimos retoques. Unos arreglando hachotes, otros con las galas y los sudrios, otros retocando imágenes o terminando de limpiar y arreglar los tronos, otros poniendo las flores, esa maravilla de arreglos florales que no tiene igual en toda España, otros probando la instalación eléctrica, otros comprobando los chasis o poniendo faldetas, y todo ello en medio de un aparente tremendo desorden; que cuando tenéis que salir a la calle porque se cierran las puertas para preparar la salida de la procesión, no podéis creer que de aquel desharajuste pueda salir el tremendo espectáculo de luz, flor y orden que veis pasar con admiración y estupefacción por las calles cartageneras.

Puede que sigas creyendo o te hayas reafirmado en que estamos locos; pero es posible que hayas comprendido algo, pues seguro que Tú, allá en tu pueblo, hay también alguna fiesta pagana o religiosa que es capaz de dejarte seca la garganta o estrujarte el estómago, o hacerte temblar la rodilla cuando vas a participar.

Si es así, y piensas en ello, estás muy cerca de comprender la maravillosa locura que mueve al procesionista cartagenero.

No sé si te han servido de algo, procesionista, estas líneas, este pregón; si con alguna de mis palabras te has sentido aludido o te has encontrado retratado. Lo que no tengo duda es que Tú sí lo has comprendido, y me atrevo a decir, que compartido estas sensaciones, que como tales son difíciles de explicar; pero que todos, unos de una forma y otros de otra, unos con mayor intensidad que otros, pero que todos hemos experimentado.

Si estas líneas no os han resultado demasiado aburridas, y os han servido para entrar con más ganas en estos días que nos quedan hasta el 1 de abril; yo me considero más que satisfecho.

Acto III. Catequis anual

Estamos a punto, faltan pocos días, para presentar al pueblo de Cartagena la catequis anual de la presentación de los principales eventos que ocurrieron en Jerusalén hace casi dos mil años en la Semana de alegría, pasión y gloria de Cristo.

Casi cronológicamente se van sucediendo las diferentes escenas que en aquella ocasión sucedieron

recogiendo diversos pasajes evangélicos.

Permitidme hacer aquí un pequeño paréntesis sobre las fechas en que ocurrieron las escenas que representamos.

Está clara la entrada de Jesús en Jerusalén con el Hosanna el Domingo de Ramos.

Está así mismo claro que al día siguiente, tras dormir en Betania, quizá en casa de Lázaro, volvió a subir a Jerusalén y en el camino sintió hambre y fue a una higuera frondosa a buscar un higo, maldiciendo la higuera, pues no tenía fruto.

Está claro que al día siguiente, Martes Santo, los discípulos repararon en que la higuera se había secado.

A partir de ahí hay grandes discrepancias que no logran aclarar los estudios evangélicos.

Hay quien sitúa la Última Cena en la noche del Martes, dejando Miércoles y Jueves para todo el deambular de Jesús ante el Sanedrín, Anás, Caifás, Pilatos, Herodes, nuevamente Pilatos; y finalmente el Viernes Santo el Vía Crucis por la Vía Dolorosa y la muerte a las tres de la tarde del Viernes Santo haciéndola coincidir con el Sacrificio del Cordero Pascual.

Yo casi diría que es la más probable, pues todo el trajín de idas y venidas de un lugar a otro, de un juicio tras otro con las esperas consiguientes, los castigos, la mofa sobre su reinado; bien pudieron demorar dos días, Miércoles y Jueves; y por fin el Viernes por la mañana la Vía Dolorosa camino del Gólgota y su Crucifixión y Muerte.

En otro extremo hay quien sitúa la Última Cena en la noche del Jueves Santo, cosa a todas luces improbable, pues sería materialmente imposible que sucedieran todos los actos narrados por los evangelistas en las pocas horas de la mañana del Viernes Santo. Teniendo en cuenta por otra parte el el sabbat judío comienza el viernes a las tres de la tarde, habrá que convenir con San Juan que la muerte se produjo en la *parasceve* de la pascua, es decir, en las horas anteriores, pues en sabbat, el judío ortodoxo no hace absolutamente nada de trabajo, ni el de enterrar a sus muertos.

En cualquier caso, esta disgresión con las fechas en que ocurrieron los hechos no tiene mayor importancia, como tampoco la tienen el lugar exacto en que ocurrieron. Lo único importante es que el Hijo del Hombre, Jesús el Salvador, fue primero ensalzado y luego prendido, juzgado, azotado, crucificado y finalmente resucitó.

Si algún día vais por Jerusalén, cosa que os deseo a todos, pues es una experiencia imborrable, experimentaráis que el sitio o las horas tienen una importancia secundaria; pocos sitios de los que paseó Jesús en aquellas horas conservan siquiera parte de su estructura primitiva, inundado de edificaciones religiosas conmemorativas, o viviendas y tiendas de mercaderes, árabes en su mayoría, por casi toda la Vía Dolorosa, pero a pesar de todo, algo tiene el lugar que te subyuga y transporta a otro mundo.

¿Fue en el huerto que te enseñan, con cinco olivos milenarios y la roca donde sudó sangre, donde verdaderamente ocurrió, o unos metros arriba o abajo? ¿Fue en la gruta del Prendimiento donde se recogieron los discípulos a dormir, a un tiro de piedra

del sitio de la Oración, o fue en otra de las muchas que hay en los alrededores? ¿Fue en el lugar del Cenáculo donde transcurrió la Última Cena? ¿Alguna de las columnas que se muestran fue la verdadera donde ataron y flagelaron a Jesús?

Qué importa, lo único cierto es que una vez allí se respira un aire que te lleva a meditar sobre las trágicas escenas que ocurrieron, y que incluso hoy, al escribir o leer estas líneas, me transportan a aquellos lugares y revivo los momentos intensos que en ellos viví; lo mismo que allí, mientras circulaba por los lugares santos, parte de mi mente estaba en la catequesis que anualmente circulan por las calles cartageneras y acudían a los ojos del alma las imágenes de Salzillo, Capuz, Benlliure y tantos otros imagineros que tallaron nuestros santos cartageneros.

Sean cuando sean las fechas y los lugares, aquí tras el Domingo de Ramos con la horriquilla jamás montada, lo que acentúa la intención de Jesús de hacer una entrada religiosa y no triunfal de conquista, pues antiguamente estimaban que un animal ya utilizado para las labores profanas no podía ser utilizado para usos religiosos; viene el gran día Californio con la Procesión del Miércoles Santo.

Derengámonos un poco en lo que conmemoramos y mostramos al pueblo cartagenero.

Allí en el Cenáculo que cedió para la celebración aquel hombre con un cántaro que habían que encontrar los Apóstoles, ¿probablemente el padre del evangelista Marcos?, se produjeron las escenas que sobrecogen no por su tragedia, que luego se fueron produciendo en abundancia, sino por dos enseñanzas sublimes que en ellas nos dejó.

Una la representamos y la otra no, y quiero pensar aquí en voz alta que sería una preciosa escena para completar nuestra catequesis.

La lección de humildad sublime que nos da con el Lavatorio de pies de los Apóstoles. Cristo, ante unos momentos trágicos que se avecinaban, quiso demostrar una vez más que había venido a enseñarnos a servir a los demás y no a servirse; que al hombre más importante no se le "deben caer los anillos", como se dice vulgarmente, por servir a los demás. ¡Lección sublime de humildad, de la que tanto estamos necesitados en este mundo!

La otra lección es de Amor, tanto nos amó, y nos ama, que se quiso quedar permanentemente entre nosotros en cuerpo y sangre bajo las especies de pan y vino. Hermosa lección de amor y entrega a un mundo que lo iba a condenar horas después, y que todavía lo desprecia o lo olvida con su egoísmo, y falta de amor y fraternidad. Un pensamiento me viene cada vez que veo las imágenes de la Santa Cena. ¿Qué sentirán los sacerdotes cuando en medio del sacrificio inculento de la Misa saben que por las palabras de Jesús, repetidas por ellos, aquel trozo de pan y aquel cáliz de vino se convierten por un acto de Amor infinito en el Cuerpo y Sangre del Redentor?

Oración en el Huerto, instante de soledad e infinita amargura. Lo más asombroso no es siquiera lo que los evangelistas narra, sino la naturalidad con que lo describen, más desconcertante aún que lo que narra.

Lucas nos relata: "Entro en agonía y comenzó a orar más intensamente" (Lc. 22, 43), y prosigue:

"Se hizo un sudor, como de grumos de sangre que corrían al suelo" (Lc. 22, 44). Fenómeno natural que los científicos llaman hemartrosis, causados por un dolor enorme y repentino. ¿Por qué esa angustia? Tomando palabras del padre Martín Descalzo: *"Jesús en ese momento no tenía miedo. Cristo-Dios, que se había hecho hombre, en ese momento asumió los pecados del mundo; se hizo Pecado. Estaba pues haciendo suyo lo que era contrario de sí mismo, de su esencia divina"*.

Pasada esta hora de amargura, el beso del amigo, el Ósculo, el beso de Judas; *"con un beso, acto de amor, entregas al Hijo del Hombre"*, y sus ojos expresaron la tristeza infinita que tal acto le ocasionó.

Eran las tres de la mañana cuando los soldados prendieron a Jesús llevándolo a la Casa de Caifás, subiendo a la misma por la escalera de piedra que hoy conduce a la Iglesia de San Pedro en Gallicantó, a esperar la llamada del Sanedrín, no en una fría mazmorra, sino, según cuenta la tradición, descolgado en un lúgubre y frío aljibe donde pasaría la noche, mientras Pedro le negaba hasta tres veces antes de la aurora.

Ante Caifás y el Sanedrín donde Cristo hace un canto a la verdad con el *"Tú lo has dicho"* a la pregunta de que si era el Mesías, el Hijo de Dios, y el Sumo Sacerdote emite el "Juicio de Jesús".

Anás, Pilato, Herodes, vuelta a Pilato.

Pilatos, hombre débil, no encontrando culpa en Él, según narran los evangelistas, ante la insistencia del pueblo manejado por los fanseos, lo mandó "flagelar".

Ha llegado la hora del carnaval de la sangre. El gobernador se retira entre asustado y avergonzado.

¿Por qué lo mandó flagelar? Era el primer paso del castigo que recibían los reos de muerte, o como otros autores defienden, mandó el castigo para que el pueblo sintiera lástima ante aquel hombre destrozado por los azotes.

Tampoco importa cuál fue la intención de Pilatos, lo histórico es que Jesús fue atado a la columna y azotado.

Los evangelistas hablan de esta escena pudorosamente, apenas la mencionan.

Mt. 27, 26 dice: *"Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que lo crucificasen"*.

Mc. 15, 15 dice: *"Y a Jesús, después de haberlo azotado, lo entregó para que lo crucificasen"*.

Ju. 19, 1 dice: *"Pilatos tomó entonces a Jesús y mandó azotarlo"*.

Jesús fue entonces azotado probablemente allí mismo, en el Lithostrotos.

La flagelación judía era relativamente más piadosa, no se podía pasar de cuarenta azotes y se daban treinta y nueve para evitar errores, pero era terrible entre los romanos. Encomendado en esta ocasión a soldados mercenarios reclutados entre sirios y samaritanos, enemigos acérrimos de los

judíos, fue sin duda para ellos una diversión gustosa flagelar al que se decía *el Rey de los Judíos*.

El condenado era despojado de sus vestimentas y amarrado a un poste bajo, de algo más de medio metro, que en su base tenía unas argollas sobre las que se ataban las manos del reo, quedando así su espalda encorvada para recibir los latigazos, que se daban con el "flagelum" o el más cruel "flagrum".

El Cordero que lleváis como titular de vuestra Agrupación, atado de esa forma pensaría en las palabras que tantas veces había repetido *Amad a los que os odian*". Y estallaría el primer latigazo.

"Haced bien a los que os maldicen". El segundo ya estaba sobre sus espaldas.

"Ofreced la otra mejilla". Y un nuevo flagelo cayó sobre Él.

Así hasta cuándo?, no se sabe, pero más que suficientes hasta para un hombre curtido por el desierto.

Viene aquí a mi mente las palabras intensas de Adolfo Roldán en la presentación de la revista *El Flagelo* de 1994.

"Hoy, veinte siglos después, seguimos golpeando la alma y el cuerpo; con nuestra intransigencia con la mujer y los hijos, en el trabajo con la falsedad contra un compañero, con los insultos, con la estafa, la degradación, la mentira".

Hermosas palabras, Adolfo, y qué bien supiste decirías.

tras el castigo trmendo que Jesús soportó con estoicismo, y que Benlliure plasmó en esa Santa Faz llena de amargura y pena; los soldados, con la misma disposición de ánimo, de odio a los judíos; organizaron allí en el mismo Lithostrotos, mientras jugaban al juego del rey, que todavía se conserva en las losas del gran patio; organizaron la infame mascarada de envolver a Jesús en una clámide roja de soldado, ponerle una caña en la mano, a guisa de cetro y coronarlo de espinas.

Organizar luego el desfile en el que van pasando ante Jesús mofándose, escupiéndole, insultándolo; tal fue la grotesca farsa de aquella noche.

Al ver a Jesús en tan lamentable estado, Pilatos lo presentó al pueblo inmisericorde, quien, lejos de sentir compasión, creció en sus gritos de "Crucifícale"; y Pilatos, cobarde y débil "lavándose las manos" y arrojando el agua, pronunció la "sentencia" y lo entregó para su crucifixión. "Ecce Homo", he aquí el hombre, apaleado, burlado, insultado, escamecido, pero digno en su grandeza "Ecce Homo".

Estas son las escenas que recordamos los californios en esa grandiosa Procesión del Miércoles Santo.

Creo y deseo, cartagenero y forastero que nos ves pasar, que sean capaces de hacerte meditar sobre ellas; y que el lujo de luz, flor, orden castrense, bordados, sudarios, etc., no sean capaces de distraer totalmente tu mente de lo que verdaderamente los procesionistas californios queremos mostraros.

Quizá de esta forma comprendas las razones de nuestra sublime locura.

Aunque felices, contentos y orgullosos de sacar nuestras procesiones, por dentro los procesionistas llevamos grabado en nuestro corazón las imágenes de nuestro titular y de la Santísima Virgen Dolorosa.

Ven con nosotros, acompáñanos hasta la iglesia y canta y escucha con devoción nuestra Salve Popular Cartagenera a la más hermosa de las mujeres. A la Madre de Dios y siente como la emoción sube en los cartageneros y los pelos se ponen de punta.

EPÍLOGO

Hemos realizado el Pregon de la convocatoria para la tarde de 3 de abril, Miércoles Santo; hemos intentado recordar el Cincuentenario de la fundación de la Agrupación; hemos pasado por las sensaciones de los procesionistas a lo largo de su vida; hemos, finalmente, paseado por las escenas de nuestra Catequesis Californio con la presencia testimonial de Pedro, Santiago, Juan y nuestra Santísima Madre del Primer Dolor.

Permitidme que ahora, para terminar, os lance otro Pregon de convocatoria.

A vosotros, miembros de una Agrupación religiosa, en el seno de una Cofradía cristiana, hija de la Diócesis de Cartagena; os quiero convocar, siguiendo la voz y la intención del Descendiente de Pedro, a intensificar vuestras prácticas religiosas y a meditar con mente y corazón limpio, en estos próximos años que nos acercan a la celebración del Segundo Milenario del Nacimiento en Belén del Hijo del Hombre.

Y termino, hermanos "flagelados", pueblo de Cartagena que sigues con interés y pasión todo lo que concierne a nuestras procesiones de Semana Santa; permitidme que me despida tras estas humildes líneas salidas de lo más hondo de mi corazón en homenaje a vosotros, procesionistas de "La Flagelación" y de todas las Cofradías y Agrupaciones, con unos versos de aquel "flagelado" que fue Antonio Gimeno, en recuerdo suyo y de tantos hermanos que nos esperan allí arriba; y que estas últimas palabras nos sirvan de meditación.

FLAGELACIÓN

Flagelos en el aire, flagelos de escarnio...

De tristeza y dolor se llena el alma

Tan infamante escena contemplando...

Señor: ¿verdad que son por mí, por mis delitos, esos latigazos? ¿Verdad que fueron mis desobediencias las que a tal circunstancia te llevaron?

¡Oh, mi Dios y Señor! Se compasivo con mis miserias y mis pecados, y que el duro flagelo que te hiere, el suplicio terrible, cruel y bárbaro, caiga de lleno sobre mis espaldas, pues soy el acreedor a tal quebranto.

Señor: ¡justicia! Yo pecando libre ¡Y Tú a columna infame maniatado! AMEN



La Unión Alcoyana
S. A. DE SEGUROS Y REASEGUROS

Fundada en 1877 • Medalla de Oro al Mérito en el Seguro



Centro Comercial Gran Hotel
Teléfono 50 88 88
30201 CARTAGENA

1996: CRÓNICA DE UN AÑO

Para poder hacer una crónica de todo lo acontecido a nuestra Agrupación en el último año, hay que remontarse al día 10 de febrero de 1995. En la Junta directiva celebrada ese día se acordó formar una comisión encargada de preparar los actos de nuestro cincuentenario, quedando integrada por María Victoria Botí Espinosa, Enrique Ros, Federico Gómez de Mercado, Santiago Roca, Juan Luis Victoria, Juan José Ruiz, Natalio Ruiz y Pedro Juan Moliner. Después de un año de trabajo, el día 2 de febrero de 1996 que dó definitivamente fijado el programa de actos a desarrollar desde el 19 de febrero al 3 de abril de ese año.

RUEDA DE PRENSA

El lunes día 19 de febrero, a las cinco de la tarde, se celebró en la sala de Juntas de la Cofradía una rueda de prensa en la que el Hermano Mayor, don Carlos Ferrándiz Araujo expresó su satisfacción por la salida a hombros del Cristo de la Flagelación después de muchos años. El presidente de la Agrupación, don Luis Ruipérez presentó el cartel del cincuentenario, así como el extenso programa de actos a celebrar.

PREGÓN DEL CINCUENTENARIO

El jueves día 7 de marzo, a las 8.30 de la tarde, en el Aula de Cultura de la CAM, en calle Mayor, el excelentísimo señor don José Ramón Bustillo Navia-Osorio, Consejero de Política Territorial de la Comunidad Autónoma de Murcia, pronunció, durante una hora, el Pregón del 50 Aniversario de la fundación de la Agrupación.



En el escenario destacaba un cuadro del Cristo de la Flagelación, tres banderines y dos centros de flores. El acto comenzó con la presentación del pregonero por parte del presidente de la Agrupación. Al finalizar el pregón, acogido con grandes aplausos por los asistentes que casi llenaban el local, el Hermano Mayor de la Cofradía resaltó la brillantez del mismo, diciendo además, que así es como se hacía Cofradía. Comentó también la gran cantidad de actos que había preparado la Agrupación de la Flagelación y dio las gracias a don José Ramón Bustillo por un pregón tan sentido. Seguidamente Enrique Ros presentó brevemente el vídeo conmemorativo del cincuentenario, que fue acogido con grandes aplausos, dándose por finalizado el acto a las 10.15 de la noche.

CONFERENCIA

El jueves, día 14 de marzo, el hermano de nuestra Agrupación, don José Miguel Osete, presentó al doctor don Rafael Pacheco Guevara, de la Unidad de Medicina General Hospitalaria del Hospital General de Murcia, quien ofreció una interesante conferencia, "Aproximación antropológica a la tortura de la flagelación". Al finalizar fue felicitado por nuestro

Presidente y se le entregó como recuerdo un cuadro con el escudo



de nuestra Agrupación. Como anécdota destacar que en el escenario se colocó por primera vez el pendón confeccionado con el escudo de la Flagelación.

FLAGELOS DE CRISTO



Al día siguiente, y en el mismo lugar y hora, 8.30 de la tarde, se proyectó el audiovisual "Flagelos de Cristo" de Juan Ayala. Presentado por el presidente de la Agrupación y con la sala prácticamente llena, resultó un trabajo precioso que entusiasmó a todos.

CONCIERTO CORAL



El Hermano Mayor de nuestra Cofradía, don Carlos Ferrándiz; capellán, don José Antonio Granados; Mayordomo Principal, don Juan Gullén y vicepresidente de la Agrupación, don Francisco Roca, presidieron el sábado día 16 de marzo a las 8.30 de la tarde en el Altar Mayor de la Iglesia de Santa María de Gracia el Concierto de Masas Corales. Ante una asistencia verdaderamente multitudinaria participaron las Corales Carthagonva, Francisco de Asís, Torre Pacheco, Isaac Peral, Iuvenis Música y la Capilla Musical California Francisco Zabala. Si emocionante fue la intervención de cada una de las corales, la apoteosis llegó al final cuando todas juntas interpretaron, bajo la dirección de don José Espinosa, el Canticum Iubilo de Händel. Por último, el secretario de la Agrupación comunicó el nombramiento de Hermanos de Honor a todos los Coros, haciendo entrega el presentador del acto, Santiago Roca, de un diploma acreditativo del mismo a todos los directores.

LIBRO DEL CINCUENTENARIO

El viernes, día 22, y con el Aula de cultura de la CAM completamente llena, fue presentado el



libro "Flagelación 1946-1996" de doña María Victoria Botí Espinosa, licenciada en Historia del Arte y Conciliaria de nuestra Agrupa-

Foristeria

Las flor
Hortensias

SERVICIO A DOMICILIO
Servicio y Calidad al mejor precio

C/.Serreta, 16 -Telf.50 87 78 - CARTAGENA

- Composiciones
Florales para todas las
ocasiones.
- Plantas.
- Artículos de Regalo.

REPUESTOS

HUBRI, S.L.

Recambios de automóvil y motocicleta
Neumáticos, chapa y
Accesorios en general

San Vicente, 37 - Tel. 50 66 38 - CARTAGENA
Avda. Colón, 94 - T el. 51 28 31 - SAN ANTON

ción. La presentación la realizó el Hermano Mayor de nuestra Cofradía quien, también, había escrito el prólogo del libro. Tras unas palabras de la autora se pasó a la conferencia "La Flagelación de Cristo. Origen y modalidades de un tema pasionario", a cargo del doctor don José Carlos Agüera Ros, profesor titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia, que emocionó a todos con su brillante disertación, entregándose al final un cuadro con el escudo de la Agrupación.



ESTRENO DE NUESTRA MARCHA



El domingo, día 24 de marzo, a las 7 de la tarde, en el Centro Cultural "Ciudad de Cartagena" se presentó nuestra revista *El Flagelo* por parte de don Manuel López Paredes, quien deleitó a todos los que llenábamos la sala recordándonos sus tiempos de radio, así como comparando la revista presentada con la primera que publicamos. El acto, presidido por nuestro presidente y el secretario de la Cofradía, continuó con la intervención de Pedro Peña, que recitó una sentida poesía a nuestro Miércoles Santo. A continuación, la Banda Musical de Totana, bajo la dirección de don Ceferino Ayala, ofreció un concierto que finalizó con el estreno de la marcha "Flagela-



ción", para cuya interpretación el director pidió al autor de la misma, el maestro Torres, que dirigiera personalmente la banda. A las 8.45 de la noche, y entre grandes aplausos, se dio por finalizado el acto.

PRESENTACIÓN DEL TRONO

El martes, día 25, a las 8.30 de la



tarde, en el almacén de Villa Pilatos, tuvo lugar la presentación de nuestro trono a la prensa, después de las grandes reformas llevadas a cabo en el mismo para poder ser llevado a hombros. Se realizó la primera levantada, se entregaron los diplomas a los portapasos fundadores y por último se ofreció por parte de la Junta Directiva una invitación a todos los tercios de la Agrupación.



EXPOSICIÓN

Miles de personas pudieron presenciar la exposición que, con motivo de nuestro cincuentenario, se montó en el antiguo establecimiento de López Méndez en Puerta de Murcia. Vestuarios, estandarte, bordados, hachotes, foto-



grafías, banderines, documentos, así como las imágenes de Jesús en Betania y Judas de nuestro trono del Domingo de Ramos... En fin, como decía la prensa, una exposición con medio siglo de vida.

EUCARISTÍA AL CRISTO DE LA FLAGELACIÓN

El jueves, día 28 de marzo, a las 8.30 de la tarde, se celebró en



Santa María de Gracia la tradicional Misa al Santísimo Cristo de la Flagelación, presidida por el Hermano Mayor de la Cofradía y el presidente de la Agrupación. Se impuso la medalla de la Cofradía a nuestros hermanos Juan José Madrid Gómez de Mercado, Francisco Javier Villaescusa Pastor y Eugenio Martínez Martínez. Cientos de personas acudieron al acto que finalizó con el Besapié a nuestra Sagrada Imagen Titular.

CENA DE HERMANDAD

Doscientas cincuenta personas asistieron a la Cena de Hermandad de nuestra Agrupación, que se celebró en el Jardín Botánico de Molinos Marfagones. Durante la misma hicieron uso de la palabra el Hermano Mayor de la Cofradía, nuestro Pregonero, el presidente y el vicepresidente de la Agrupación. También se entregaron diversas distinciones: cuadros del Cristo a José Ramón Bustillo y José Blas Martínez. Escudo de la Agrupación a Carlos Ferrándiz Araujo. Placas a José Sánchez López, Gabriel Ballester y Francisco Roca. Miniatura del Cristo a Pedro Peña y Santiago Roca. Alfiler a María José García Roche. Insignias a Eugenia Vicente, Antoni Vicente, María Antonia Sánchez, Marquina García, Mercedes Mesguer, Antonia Montoya, Trinidad Tudela, Rosalía Torres, toñi Berna, Carmen Tovar, Mari Carmen Conesa y Sacramento Bastida. Penitentes de honor María del Carmen Romero y María José Navalón. Penitente de Honor Francisco José Ros. Hermanos de Honor José Antonio Amador, Francisco Coloma y Francisco Albaladejo.

DOMINGO DE RAMOS

Por la mañana la Agrupación asistió a la Misa de las Palmas de los

tercios infantiles en la Iglesia de Santo Domingo. Posteriormente se invitó a los niños al tradicional chocolate en la Plaza del Rey. A la 1.30 del mediodía se puso el asado en la bandeja del trono de la Unción en Betania repartiéndose lo que sobró entre los asistentes al simpático acto. Por la tarde, a las cinco, el capellán de la Cofradía, don José Antonio Granados, bendijo el nuevo manto bordado del Cristo de la Unción en presencia del Mayordomo de Culto de la Cofradía, don Francisco de la Cerra; Presidente de la Agrupación, don Luis Rupérez; secretario, don Pedro Juan Moliner y Conciliario, don Pedro García. A



las 6.45 de la tarde salió nuestro Tercio infantil a la calle con la novedad del nuevo vestuario. En la plaza de la Inmaculada la Banda de Música interpretó nuestra



Marcha "Flagelación", que volvió a sonar en la recogida a las 8.45. En el Trono destacó su arreglo floral así como la nueva disposición de los mantos de San Juan y Judas, mucho más lúcidos que en años anteriores, y el tocado estilo hebreo de la imagen de María.

MIÉRCOLES SANTO

A las 2.30 de la madrugada de ese día y durante la visita que se hace a Santa María después de nuestra Cena Directiva, se procedió a la colocación de las varas del Trono, retirada del chasis, pruebas de baterías y consolidación de los focos que alumbran la imagen del Cristo, la cual había sido colocada en el Trono el Lunes Santo a las 7.30 de la tarde. La mañana del



miércoles fue de nerviosismo. Nuestro Trono era la gran novedad de ese día. Reformado, a hombros, en un lugar distinto al habitual en la Iglesia... Y los



comentarios: pesa mucho, patas muy altas, varales muy largos, que no vuelve a la Iglesia... A todo esto se unía que era un nuevo flo-



rista quien lo preparaba. Y los nervios cada vez peor. Durante ese día, en la Sala de Juntas de la

Cofradía, la Agrupación rindió un homenaje al Maestro José Torres Escribano, compositor de la Marcha "Flagelación".

Y llegó la noche. Por los altavoces de la Calle San Miguel se avisó a las 9.45 que pasaran los portapasos de la Flagelación al Trono. A las 10.01 se levantó el trono por primera vez. A las 10.03 comenzó a salir la Agrupación. A las 10.04 se encendió el Trono. A las 10.06 apareció nuestro estandarte en la puerta de Santa María. A las 10.10 empezó a sonar por primera vez en esa noche nuestra Marcha "Flagelación". A las 10.12 se levantó el trono por segunda vez y comenzó a caminar hacia la puerta por donde salió a las 10.15. Antes ya había salido nuestro tercio de veteranos tras la Cruz de guía, bande-

rines, mazas, flagelos, tercio titular, banderines, tambores y timbales, Banda de Música, monaguillos, grupo de señoras, representación de la Marina Mercante y Junta Directiva. Había pasado nuestros actos del cincuentenario, muchas emociones... pero nada podía compararse con lo que sentimos en el momento de la salida del Santísimo Cristo de la Flagelación sobre los hombros de sus portapasos. Nudos en la garganta y lágrimas, muchas lágrimas. A



las 10.20 se escuchó el primer viva al Cristo. A las 10.25 se tomó la difícil curva de la calle del Cañón. A las 10.35 el Trono entraba majestuoso en la calle Mayor. Veinte minutos tardó en recorrerla y a la salida de la misma se le cantó una saeta. A las 12.08 se encontró nuestro Cristo con la Virgen de la Caridad y a las 12.25 en la Plaza de San Ginés se le cantó otra saeta. En la Calle Campos se incorporó a nuestra presidencia ante el trono la Mesa de la Cofradía con el Hermano Mayor al frente acompañándonos hasta la recogida, que tuvo lugar a la 1.03 de la madrugada. Casi tres horas en las que el Santísimo Cristo de la Flagelación recorrió en olor de multitud y entre aplausos las calles de Cartagena. Una noche inolvidable y justo broche de oro a todos los actos de nuestro cincuentenario del que podemos decir con orgullo que ha sido posible gracias, sólo y exclusivamente, al gran esfuerzo y trabajo realizado por la Agrupación.



OTRAS ACTIVIDADES

El día 12 de octubre la Agrupación realizó un viaje a Orihuela, al Museo de Semana Santa y a Crevillente, al Museo de Mariano Benlliure, donde se encuentra la maqueta de nuestro Titular y donde la Agrupación dejó un cuadro en recuerdo de nuestra visita.

El día 21 de diciembre a las 6.30 de la tarde se celebró la tradicional Junta Navideña.

Por votación entre los oyentes de Radio Ilusión se distinguió a nuestra Agrupación (y nuestro grupo de portapasos quedó en segundo lugar entre los tronos llevados a hombros).

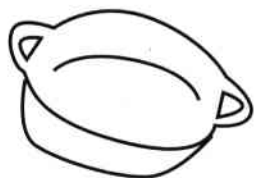
EPÍLOGO

La Agrupación del Santísimo Cristo de la Flagelación quiere dar las gracias a todas las personas que han colaborado en llevar a feliz término las actividades desarrolladas para conmemorar el cincuentenario de nuestra fundación y muy especialmente a los medios de comunicación que en todo momento se hicieron eco de todos y cada uno de los actos programados. Gracias a todos.



Pedro Juan Molina Ros
Fotografías:
Juan José Ruiz Montoya

BAR LA CAZUELA



Plaza del Rey - CARTAGENA

AQUI ME
QUEDO,
DE AQUI
NO PASO.

CAFETERIA Laura

Arte en su Presentación
Calidad en su Servicio

ESPECIALIDAD:
DESAYUNOS Y MERIENDAS
(LOCAL CLIMATIZADO)

Ramón y Cajal, 39 - CARTAGENA
(ENTRE TRAFALGAR Y ALMIRANTE BALDASANO)

“Flagelación 1946-1996”. La historia de nuestra Agrupación

Con motivo de nuestro Cincuenta Aniversario Fundacional llevamos a cabo un antiguo proyecto que se hizo realidad con la publicación del libro *Flagelación 1946-1996*: contar la historia de nuestra Agrupación.

En la de presentación de nuestro libro, realizada por el Hermano Mayor de nuestra cofradía, y cuya disertación se plasmó en el prólogo de la obra, también tuvo lugar la intervención de su autora, María Victoria Botí Espinosa, licenciada en Historia del Arte y conciliaria californiana por nuestra Agrupación.

Queremos reproducir desde estas páginas las emotivas palabras de su autora en ese día:

La presentación de esta obra es un antiguo proyecto que ha estado siempre presente entre los componentes de esta Agrupación, ya que nos ilusionaba a todos la publicación de un libro que recogiera la historia de los cincuenta años transcurridos desde la fundación de la Flagelación.

Durante los últimos cinco años nuestra revista El Flagelo ha ido publicando diversos artículos de procesionistas e investigadores de nuestra Semana Santa que aportaban información de nuestra Historia particular, pero queríamos recopilar y plasmar de forma exhaustiva los acontecimientos esenciales de nuestra Agrupación desde su fundación.

Los componentes de la Junta Directiva de la Flagelación confiaron en mí, y me otorgaron un gran honor al encargarme la investigación y realización de este libro, en el que confío todos los Hermanos de la Agrupación encuentren, en mayor o menor medida recuerdos y trazos de su propia memoria personal.

Durante la fase investigadora entre los Archivos de la Cofradía Califormia, de la Agrupación, y en el Archivo Municipal de Cartagena, fue para mí un placer poder indagar y encón-

trar variada y rica información sobre nuestra Semana Santa, los Califormios y la Flagelación.

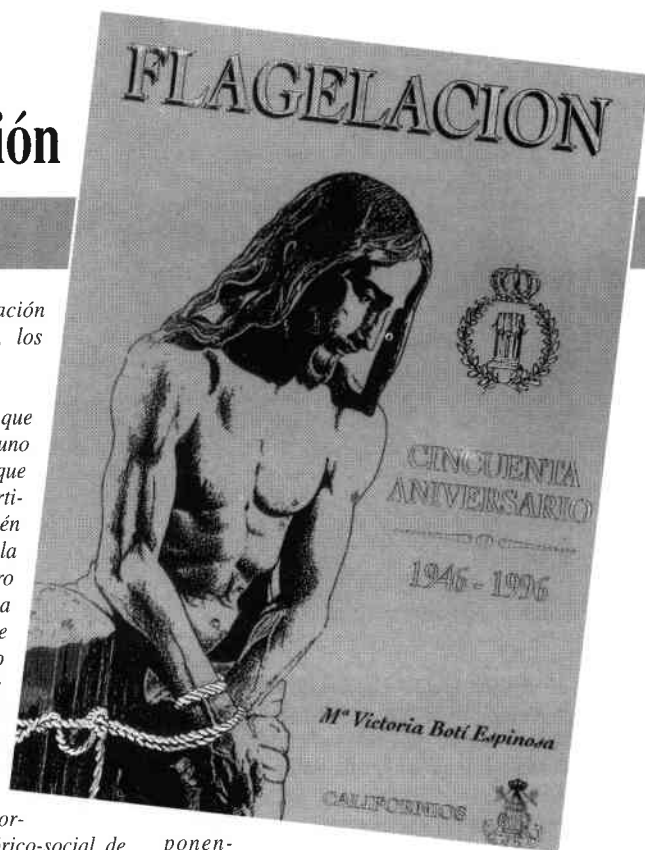
En la estructura de este libro, que hoy ve la luz, consideré oportuno hacer una breve introducción que analizara históricamente el martirio de la Flagelación, y también situar la escena histórica de la pasión representada por nuestro Cristo titular, antes de entrar a detallar los acontecimientos de estos cincuenta años, así como presentar algunos de los grupos e imágenes que mejor han representado este tema en la Región de Murcia.

También he considerado importante mostrar el entorno histórico-social de los Califormios en la postguerra, y en especial en 1946, año de nuestra Fundación como preámbulo al desarrollo de todos los acontecimientos que rodearon el nacimiento de nuestra Agrupación.

Gracias al ejemplo de mi familia, y en especial de mis padres, califormios y sampedristas, y el de mis tíos, Pedro Espinosa y Salvador Botí, grandes califormios todavía hoy recordados por muchos de nosotros, he sentido siempre un gran respeto, cariño y vocación por la Semana Santa y la Cofradía Califormia, y desde hace catorce años y de forma muy especial por mi Agrupación: La Flagelación, hecho que ha marcado profundamente la génesis y evolución de este libro.

No quiero terminar sin reiterar mi agradecimiento especial a los componentes de la Junta Directiva por el apoyo y confianza depositados en mi trabajo, que he podido desarrollar libremente y sin condiciones.

Agradece también el cariño del resto de com-



ponentes de la Agrupación, alentándome y colaborando en este trabajo. Agradecer la aportación de su valiosa colección fotográfica, y Miguel Bastida, por facilitarme el acceso al Archivo de la Cofradía Califormia. A mi amigo Amadeo Terol por sus fotografías. A mi amiga Mª Jesús por su dedicación, y a todas aquellas personas que de alguna manera han prestado su ayuda en la elaboración de este libro.

Mi deseo es que la lectura de nuestra historia sea amena, y les transmita algo del cariño que por la Flagelación siento, y sentimos todos sus componentes.

Espero por último haber sido capaz de expresar, a través de este libro, el amor y el orgullo que siento por ser Cartagenera, Califormia y de la Flagelación.

Muchas gracias.

Panadería Confitería

LOLI

Tiernd Galuan
Telf. 50 13 79

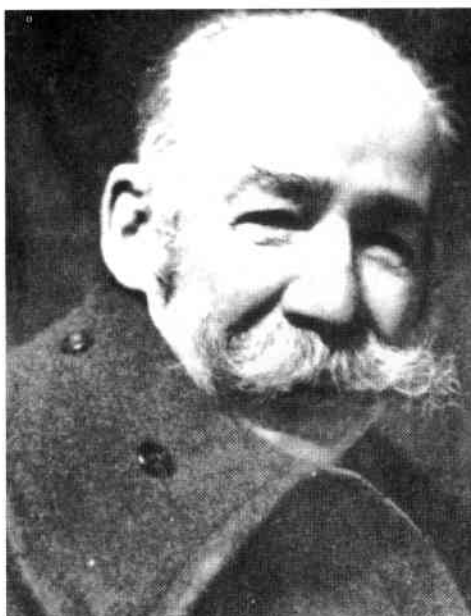
CARTAGENA

CAFE • BAR

HELADERIA

MANOLI

Plaza de la Iglesia, 3
Bº Peral • Teléfono 51 41 72
CARTAGENA



MARIANO BENLLIURE,

UN ACERCAMIENTO A SU VIDA ARTÍSTICA

Se conmemora este año el Cincuentenario de la muerte del insigne escultor Mariano Benlliure Gil, hecho ocurrido en la madrugada del día nueve de noviembre de 1947.

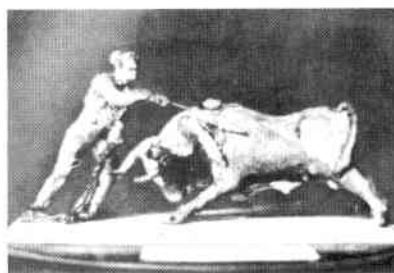
Por nuestra parte, este triste evento no queda en el olvido y mediante esta pequeña ventana de nuestra revista, damos a conocer, a título de homenaje, un conocimiento generalizado de su vida artística.

Nacido el ocho de septiembre de 1862, es el quinto de seis hermanos de una familia modesta, natural de El Grao (Valencia). De un abuelo pescador y de un padre que sólo llegó a ser un modesto pintor especializado en decoraciones murales, surge un ser extraordinario, nacido para el arte y en especial para la escultura, pues a la vez que empezaba a leer, esculpía de manera innata pequeñas figuritas de cera que le cajeaban por golosinas las monjitas del pàrvulario de la calle La Corona.

La precocidad de "Marianet", como era llamado cariñosamente de pequeño, fue algo inaudita. Con tan solo once años de edad, presentaba en el Ateneo Científico Artístico de Valencia su primera obra a concurso, que en cera policromada denominó "Frasculo entrando a matar". Al año siguiente realizaría una estatua ecuestre del Monarca Alfonso XII, en escayola,

recibiendo por ella y de manos del propio rey la suma de quinientas pesetas, todo un capital para aquel joven y para aquella época. Y no menos extraordinario fue el ejecutar, con tan sólo quince años, un paso religioso para la Semana Santa de Zamora, denominado "Jesús Descendido".

Recibió la fraternal ayuda de su hermano José, hombre bondadoso y excelente pintor, que le llevó consigo; primero a Madrid y más tarde a Roma, durante los años 1881 a 1890. Al principio, no pudo hacer Mariano otra cosa que pintar junto a su hermano, pero pronto su entusiasmo y fervor por el arte escultórico le desbordaría viendo las obras maestras de Miguel Ángel y de las fuentes griegas. Cambió los



pinces por la gubia, modelando sin descanso hasta conseguir un renombre, que pronto llegó tal y como era su ambición.

Gracias a su nueva concepción escultórica, en el año 1884 era premiado con Segunda Medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes por su obra "Accidenti", mandada desde Roma. Luego le seguirían otros grandes galardones como el de Primera Medalla de la Exposición Internacional de París y Medalla de Honor de la Exposición Internacional de Viena (1885); Primera Medallas de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de los años 1887 y 1890; Primera Medalla Internacional de Múnich (1890); Medalla de Honor de la Exposición Nacional de Bellas Artes del año 1895, primera concesión a un escultor, por su monumento al poeta "Antonio Trueba", para la ciudad de Bilbao, sirviéndolo de modelo su propio padre. La República Argentina le concede Gran Premio de la Exposición Internacional en el año 1899; Gran Premio de Honor de la Exposición Universal de París (1900) y posteriormente Primera Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes de Madrid del año 1924.

Sin duda alguna, nos encontramos ante un ser verdaderamente excepcional, aquel que sólo una vez, cada varias épocas, prorrumpe en el arte, siendo considerado el mejor escultor de su tiempo y de la Escultura Nacional.

Si grande es su bagaje de premios, no menos

Asociación

MURCIANA

de oficiales de la

MARINA

- Asesoramientos Inmobiliarios
- Administración de Inmuebles
- Colocación de Capitales e Hipotecas

INMOBILIARIA

MAJOR

Mayor, 16 - Telf. 52 00 47
30201 CARTAGENA

fue su larga relación de condecoraciones, cargos desempeñados, títulos honoríficos... Difícilmente se puede encontrar artista o personaje alguno que le pueda igualar en tan numerosos honores y recompensas.

Completamente autodidacta, nunca cursó estudios oficiales, siendo la primera vez que pisó la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid), en el año 1901, en este caso para ser nombrado Académico de ella.

En cuanto al estilo de su arte, habría que denominarlo de "Romántico". En todos sus trabajos era detallista, realista, bello, tal y como sentía y pensaba que tenía que ser una obra. sobre todo en los bustos de retratos, que por ser imitaciones de las personas copiadas, no podía ni debía cambiar ningún rasgo; todo lo contrario, buscaba el gesto psicológico del modelo para extraer la verdadera expresión interna del personaje.

Muchas veces modelaba con los dedos, como queriendo pintar en el barro, y con su otra faceta de pintor, aún más perfilaba el detallismo, gracioso en lo pequeño, en lo diminuto, en lo ingenuo. En su estudio posaron toda clase de personalidades, tanto políticas como artistas, toreros, intelectuales e incluso de la realeza, teniendo con todos ellos una gran amistad.

Mariano Benlliure fue autor de muchas y famosas obras, como los mausoleos de Sagasta, Dato, Canalejas, Gayarre, Joselito y otros. Gracias a su talento, nunca se repitió, y en cada uno de ellos supo impregnarle de una entidad propia, desde el realismo del famoso

torero al simbolismo espiritual y musical del famoso tenor, pasando a los despliegues alegóricos en bronce y granito del monumento al gran legislador Simón Bolívar, para Panamá, o la majestuosidad del monarca Alfonso XII para el Retiro madrileño.

Su aficción a los toros fue otro de sus encantos, que supo plasmar en la escultura desde bien joven. Tuvo una buena amistad con las principales figuras del toreo, como Guerrita, Mazantini, Fuentes, Machaquito, Bombita, Joselito y Belmonte entre otros muchos. Siempre se le veía en las plazas tomando apuntes en su álbum para luego plasmar los lances en el barro.

Llegó a exponer en el año 1944 la denominada "Corrida de toros", toda una extensa obra dedicada a los distintos aspectos, lances e incidentes de la fiesta taurina, llena de detalles anecdóticos y descriptivos de la lucha del toro con el caballo, las dos víctimas, en su tiempo, de la fiesta nacional. Sus pequeñas esculturas eran tan cotizadas que siempre las tenía vendidas. Decía su gran amigo Guerrita: "... la ganadería de Benlliure es la más cara y siempre se encuentra agotada".

Para la generación actual, es Benlliure popularmente conocido por sus obras religiosas. Paradójicamente, es el estilo que menos cultivó, quizás por la poca demanda de imágenes habidas durante el tiempo que vivió, finales del siglo XIX y parte del actual. Ha quedado citado su primer grupo religioso ejecutado en el año 1977; tan imponente obra y estilo religioso no fue repetido hasta el 1931, cincuenta y cuatro años más tarde, esculpiendo el excepcional grupo "Redención", también para la ciudad de Zamora.

Tras la Guerra Civil hay una gran demanda de imágenes religiosas, pues hay que restituir lo absurdamente destruido. Nuestro maestro afronta este estilo en



la recta final de su vida, realizando las grandes esculturas de culto para las ciudades de Andújar, Madrid, Santa Cruz de Tenerife y otras, para ser procesionadas en la Semana Santa de Málaga, Salamanca, Pamplona, El Cañameler (Valencia), Hellín, Úbeda, Onteniente y sobre todo para Crevillente y Cartagena, donde se encuentra el gran núcleo de ellas.

A pesar de la extensión de este modesto artículo, reseñar la obra de Benlliure, se necesitaría escribir, como se han hecho, libros de su historia.

De su vida privada se conocen sus flaquezas y amores personales con damas de la sociedad y del espectáculo. La pasión por sus padres y Valencia, su ciudad natal, fue tal que nunca los olvidó. Sus restos se encuentran en la sencilla sepultura familiar del cementerio del Cabañal, junto a sus padres.

FUENTES CONSULTADAS:

"vida artística de Mariano Benlliure". Carmen de Quevedo Pessanha. 1947
 "Doce escultores españoles contemporáneos". José Guillot Carratalá. 1953
 "Los Benlliure y su época". Vicente Vidal Corella. 1977.

Juan Ayala Saura



Calzados

Mediterráneo



Amatista, 16 - Teléf. 51 68 88 (partic.)
 Urb. Mediterráneo - CARTAGENA



Nautimovil

Servicio Oficial

C/. Berlín h, 15 y 16
 Teléfono 12 11 60 - Fax 12 11 31
 CARTAGENA (Murcia)

RECUERDOS de nuestra S

Reproducción facsimil de dos
artículos publicados en la
revista quincenal

"Cartagena Ilustrada"

Año III, n° 47

15 de abril de 1927

EL EJÉRCITO Y LAS PROCESIONES

El Ejército, que del pueblo sale y a él ha de tornar, no puede permanecer indiferente a estas procesiones de Semana Santa, que son en Cartagena como vorágine que todo lo arrastra en la convulsión de sus giros, como fiebre que altera con su precipitado ritmo el latir popular de la vida ciudadana.

El Ejército aquí, forma parte integrante de la urbe con la que convive y aúna, es una molécula más, de las muchas vivas que forman ese conglomerado vivo y ardiente de la ciudad, y por eso el ejército contribuye con su presencia, al esplendor de esas fastuosas y solemnes fiestas religiosas, dando en ellas el tono de seriedad y de orden, de disciplina y mérito, que las distingue entre todas las mejores y más santas de España.

Y no sólo el ejército sus músicas admirables, que ofrecen tras los pasos oscilantes, cuajados de flor, rutilantes de luz, los sonidos mágicos de sus instrumentos, sonidos que revuelven en divinas notas las artísticas imágenes que dominan desde lo alto a la multitud reverente.

No sólo aúna la guardia areñada, que con paso cadencioso y medido cierra el solemne cortejo, al redoblar de roncós timbales y al sonar estridente de velados clarines, mientras la luz se quiebra en el brusco acero de las armas.

Es que las bíblicas figuras que lucen los bordados ropones de terciopelo, en donde los recamos de oro y sedas ponen la nota de ostentación lujosa, son individuos del ejército, y soldados son los marciales muchachos que visten la oscura casaca y el morrión de pelo y también soldados los que avanzan airoso entre el ruido metálico de lanzas y rodajas, cascos empenachados y endurecidos petos; como son soldados los que van silenciosos y encapuchados arrastrando las colas de las se-



Virgen del Primer Dolor

Fot. Casas

Obra del inmortal Saltillo, que figura en la procesión «California».

deñas túnicas, mientras la mano empuña el alto cirio, o el bordado estandarte que es guía y enseña.

El ejército forma parte del pueblo cartagenero y con él late su corazón en esta sublime semana de pasión; él da esplendor a estas insuperables procesiones, que son prezo y orgullo de Cartagena, y culto y amor para los hijos de esta tierra.

OSCAR NEVADO.

Ferretería

Pintor Balaca, s. l.

**MATERIAL ELECTRICO
FONTANERIA - BRICOLAGE
SUMINISTRO INDUSTRIAL**

**Pintor Balaca, 41
Telf. 50 86 96
30203 CARTAGENA**



MULTIOPTICAS

Optica Andrés

**Campos, 3 Teléf. 50 12 83
CARTAGENA**

EMANA SANTA

CARTAGENA ILUSTRADA

ORIGEN DE LAS PROCESIONES RELIGIOSAS

La palabra procesión se deriva de la latina processum, participio de preterito del verbo proce-dero que significa adelantarse, marchar, avanzar; y se llama así porque las procesiones se ha-cían convocando a cuantos debían tomar parte en ellas y avanzando el clero con las cruces, es-tandartes y coros musicales, le seguía finalmen-te el pueblo. Algunos escritores las llamaron coros ambulantes.

Las procesiones siempre estuvieron en uso en la Iglesia desde los principios de ella, según el Cardenal Baronio.

Existieron aunque poco definidas en el pue-blo de Israel, según testimonios del antiguo Tes-tamento; pues en el capítulo XII del libro de Es-dras se dice que restaurada Jerusalén después de la cautividad de Babilonia se anunció solemnemente con el concurso de los sacerdotes, levitas y el pueblo, para tributar a Dios acciones de gracias por tan grande beneficio, acompañada de coros que cantaban sus alabanzas; y en el de Josue, se refiere que en el asedio de la ciu-dad de Jericó fue celebrada cierta procesión in-tegrada por todos los sacerdo-tes, levitas, solda-dos y resto del pueblo, rodeando por siete días dicha ciudad con acompañamiento del Arca de la Alianza, haciendo resonar las bocinas con gran estrépito; así como en el libro 2.º de los Reyes se insinúan ciertas figuras de nuestras proce-siones con ocasión de la traslación del Arca de la Alianza de un lugar a otro, iniciadas por Da-vid y Salomón.

Pero el origen de las procesiones religiosas tienen lugar en el nuevo Testamento; de tal mo-do que puede afirmarse que radican del mismo Jesucristo; pues en el capítulo 21 del Evangelio de San Mateo se menciona por primera vez aquella procesión tan solemne y augusta en la que el mismo Jesucristo es el protagonista.

Era el día en que el Divino Maestro ascendía a Jerusalén para perfeccionar los misterios de nuestra redención. Quiso entrar en la Ciudad Santa procesionalmente, con rito solemne y las turbas le precedían y le seguían en unión de sus discípulos, tendiendo a su paso sus mantos y tapizando el camino con palmas y con flores,

clamando *«Hosanna, Filio David, Benedictus que venit in nomine Domini»*; en cuyo acto to-man ciertamente su origen nuestras procesiones.

Según la certeza de la historia evangélica co-mentada por Gabanto y Merati, el origen de las procesiones data del día de las Pa-mas.

De aquí es patente, que el uso de las sagra-das procesiones es antiquísimo, debiendo afir-marse que después de la promulgación del Evan-gelio nacieron de la doctrina y de la tradición apostólica.

Aunque en el tiempo de los apóstoles, por la crueldad de los perseguidores, no pudieron ha-cerse como ahora, a la vista de todos, públicamente; sin embargo, es seguro que desde los co-mienzos de la Iglesia se celebraron procesiones sagradas en las criptas y cavernas, en memoria de los mártires, que allí descansaban, hasta que en tiempos de Constantino y de Papa San Sil-vestre, cesada la feroz de los enemigos comen-zó al punto, a ser frecuente el uso de las públi-cas procesiones, con la intervención de uno y otro clero y del pueblo como opina Baronio con los ejemplos que aduce en sus anales y anotaciones al Martirologio Romano.

Estas procesiones, que en los tiempos de en-cendida fe estaban informadas de un profundo sentimiento religioso, degeneraron después al en-friarse aquella; siendo obje to de severas amo-nestaciones, tanto de la autoridad eclesiástica, como de la civil; bastando citar la fa-mosa real cédula de 20 de Febrero de 1777 en la que se dice, contestando a las demandas del obispo de Plasencia, que pedía al Rey providencias para corregir abusos, por desórdenes cometidos con motivo de las procesiones en dicha Diócesis: «El primero al abuso introducido en todo el Rei-no y generalmente en aquel obispado de haber penitentes de sangre o disciplinantes, y empala-dos en las procesiones de Señana Santa, en las de la Cruz de Mayo y en algunas otras de roga-tivas, sirviendo solo, en lugar de edificación y de co-mposición, de desprecio para los pri-derentes, de diversión y gritería para los muchachos y de asombro, confusión y miedo para los niños y mujeres; a lo cual, y otros fines aún más perjudiciales, suelen dirigirse los que las hacen, y no al buen ejemplo, y a la expiación de sus pecados. En el segundo punto exclama contra las procesiones de noche, por ser una sentina de pecados, en que la gente joven y toda la ve-ricuada se vale de la concurrencia y de las timie-blas para muchos desórdenes y fines reproba-dos, hasta los cuales no puede llegar la acción de la justicia».

REMIGIO SORIANO
Director del Instituto



HEMOGLOBINA STENGRE CURA LA ANEMIA
Estimula el Apetito



Prestigio

Alta Moda • Peletería

C/.Carmen, 8
Telf.52 71 32

30201 CARTAGENA



GRUPO PROGRAS CT

Empresa Instaladora de Gas, Calefacción,
Climatización A.C.S. - Energía Solar

Instalaciones domésticas e Industriales
Comunidades - Viviendas - Chalets
Aire Acondicionado

- Mayor Rendimiento
- Mayor Diseño
- Mejor Aspecto
- Tecnología Nueva y Brillante

Alfonso XIII, 123
Apto.91 - Telfns. 51 61 64
908 822462
LOS DOLORES

LA SAGA BENLLIURE

Mariano Benlliure procede de una familia humilde afincada en Valencia, siendo su abuelo un audaz y aventurero marinero que hacía largos viajes como tripulante, recorriendo las costas de Guinea hasta Cuba. Sus abuelos, Mariano Benlliure Ruiz y María Rosa tomás, naturales del pueblo del Cabañal, tuvieron un único hijo al que pusieron por nombre Juan Antonio, que nació el 13 de marzo de 1832.

Su precoz inclinación por el dibujo hizo desistir a su padre el afán de que continuara en él la tradición marinera. La suerte de Juan Antonio fue que el profesor de la Academia de Bellas Artes de San Carlos, don Manuel González de Sepúlveda, le conociera casualmente en la casa propiedad de don Manuel Bertrán, donde sus padres eran caseros, con motivo de efectuar reformas en la decoración. Al ver los dibujos que realizaba, convenció a sus padres de que le dejaran marchar del pueblo marinero a la gran ciudad junto a él.

Tenía dieciséis años cuando esto ocurrió, y una vez en Valencia aprendió en su estudio las artes decorativas y pictóricas, asistiendo por las noches a la Real Academia de San Carlos para completar su formación.

Tres años más tarde, es decir, en 1851, cuando Juan Antonio pudo empezar a independizarse y vivir del oficio, se casa con una bella joven llamada María de los Ángeles Gil Campos. La boda tuvo lugar en la iglesia parroquial de San Andrés, pasando a vivir de alquiler en una casita de la calle Alta, del Barrio del Carmen.

Juan Antonio Benlliure Tomás, padre de nuestro escultor, se especializó en la pintura decorativa, prestando su colaboración durante toda la vida a su bienhechor don Manuel González, adquiriendo buenos clientes para la decoración de sus casas, costumbre arraigada durante el siglo pasado y parte de éste.

Fruto de este matrimonio nacieron seis hijos, siendo Mariano el quinto de ellos. En esta familia, no sólo se hace bueno el dicho taurino de "no hay quinto malo", sino que sus hermanas tampoco se quedan a la zaga.

El primogénito fue Blas, que nació en 1852. Después José Tomás y María, en 1855 y 1857 respectivamente, todos ellos vieron la luz y fueron bautizados en el Cañamelar. Juan Antonio y Jacinta, la menor, nacerían en 1860 y 1864, ya en Valencia.

Con respecto a Mariano, transcribimos el acta de su nacimiento, que con el número 2387 se registró en el Archivo del Ayuntamiento de Valencia: "*Valencia.- Nacimiento de Mariano Benlliure.- El Día ocho de Septiembre de 1862 a la hora de las siete de la mañana en la c/*



Árbol nº 16, cuarto 3.- Es hijo legítimo.- Padres: Juan Antonio Benlliure, pintor, natural del Grao, y de Ángela Gil, de Alacuás.- Abuelos paternos: Mariano Benlliure, del Grao y Rosa Tomás, de Meliana.- Abuelos maternos: Manuel Gil y María Campos, ambos de Alacuás.- Bautizado en la parroquia de Santa Cruz".

En 1865 corrió una horrible epidemia de cólera, pasando la familia Benlliure grandes priva-

**OPTICA
MAYOR**

Mayor, 12 - Teléfono **50 42 11**
CARTAGENA

RECAMBIOS Y ACCESORIOS DE :
FRIO INDUSTRIAL - AIRE ACONDICIONADO
VENTILACION Y HOSTELERIA

RECOLETOS



C/. Recoletos, 138 y Avda. de Colón, 151
TELEFONO 53 44 53
SAN ANTON - CARTAGENA



ciones, agudizada por la enfermedad de su madre, María de los Ángeles. Se pasaba tanta necesidad, que el padre tuvo que dejar el trabajo de pintor y acometer la tarea de jornalero en la demolición de las murallas de Valencia.

El ambiente de toda familia modesta se veía reflejado en ellos; mientras la madre atendía a la prole, el padre, cuando llegaba de su trabajo, pacientemente enseñaba a leer las primeras letras a sus hijos, ayudándoles en el estudio de las lecciones del día siguiente en la escuela.

Como quiera que vivían cerca del Museo de Bellas Artes de San Carlos, frecuentemente era visitado, despertando en los pequeños una admiración inusual por el arte, naciendo el deseo de dibujar. También se verían influidos por las continuas pinturas que elaboraba su padre en casa y de las del hermano mayor, Blas, que empezaba a recibir clases en la Academia de Bellas Artes.

El más aplicado de ellos era José Tomás, que desde los siete años dibujaba con gran facilidad. Ante tales condiciones, su padre le enseñó cuanto él sabía, pasando más tarde, como su otro hermano mayor, a la Academia de Bellas Artes.

Todos los hermanos varones desarrollaban sus aficiones artísticas, inclusive Juan Antonio, que tenía graves lesiones en la vista. Ayudaban al padre en los trabajos decorativos; Blas pintaba guirnaldas, furtas y flores, mientras José Tomás se encargaba de las partes más difíciles, como era el pintar figuras y retratos de personajes.

María fue la excepción artística, que aparte de sus estudios en la escuela, ayudaba a su madre en las tareas domésticas.

Marianito y Jacinta, los más pequeños, tenían predilección por las pequeñas figuritas de cera, material que les era suministrado por las monjitas del colegio, modelando santitos y otras figuritas a cambio de golosinas.

"Marianet", como era llamado cariñosamente, era el más travieso de los hermanos. Tenía ojos de pillo y risa burlona, que nunca perdió en su dilatada vida. Habiendo nacido mudo, fue recuperando lentamente la voz, comenzando a hablar a los siete años. Precisamente sería su voz la que en el transcurso de los años fuera una de las características de su personalidad. Una voz cautivadora, aclarada por el acento valenciano, convincente e inconfundible por sus simpáticos cambios de tono y facilidad de palabra.

Existe una anécdota de esta etapa infantil que transcurrió durante las fiestas falleras. "Marianet", embelesado por la banda de música que amenizaba las calles del Barrio del Carmen donde vivía, la siguió detrás de ella hasta perderse. Pasadas unas horas, lo recogió su madre una vez avisada y alertada por el extravío de su hijo en la Guardia Municipal de la plaza del Carmen.

Allí le encontró, pintando y dibujando tranquilamente sobre un papel al guardia municipal que le cuidaba. El parecido era tal, con toda serie de detalles incluido, que el guardia quedó asombrado de ver como aquel chiquillo de siete años le había pintado.

Pasados los años, el primer trabajo que realizó "Marianet" fue a principios del año 1874, cuando el Ateneo Científico Artístico y Literario de Valencia, convocó un concurso artístico, presentándose aquel pequeño

muchacho con una obrita denominada "Fras-cuelo entrando a matar", en cera policromada. Llamó la atención a sus organizadores y sorpresa al leer que su autor sólo contaba once años de edad. Ésta era la primera vez que Mariano Benlliure o "Mariane", como se le quiera llamar, salía en las crónicas periodísticas, al igual que la primera obra que se exponía públicamente en una manifestación artística.

Este éxito estimuló tanto a "Marianet", que al compás de la escultura también comenzó a realizar estudios de pintura bajo la dirección de su hermano José, quien ya gozaba de un cierto prestigio artístico con tan sólo diecinueve años de edad.

A grandes rasgos, esta era la familia de Mariano Benlliure, cuya descripción hemos tomado de los primeros años de su vida. Pero quien mejor la definió fue el también valenciano Blasco Ibáñez, en su libro *En el país del arte*, en el año 1896, que decía: "*Tras el abuelo, aventurero y valeroso, y el padre, artista malogrado, viene la explosión del genio comprimido en las dos generaciones anteriores y suge una prole extraordinaria que nace para el arte, conociéndolo todo, adivinándolo todo, pintando y esculpiendo antes que supieran leer*".



FUENTES CONSULTADAS:

"Los Benlliure y su época". Vicente Vidal Corella. Valencia 1997.

"Vida artística de Mariano Benlliure". Carmen Quevedo Pessanha. Madrid 1947.

Juan Ayala Saura

PIZZERIA Roma

COCIDAS EN HORNO DE LEÑA

SE TOMAN ENCARGOS
POR TELEFONO CON
SERVICIO A DOMICILIO

C/. SUBMARINO, 21
B.º PERAL - CARTAGENA

Teléfono
53 48 61

I N T E R F L O R A



Floristería SAN FRANCISCO

Fax: (968) 50 98 67
Pº Alfonso XIII, 34 - Telf. 52 32 92
Pza. San Francisco - Telf. 12 32 92 - 50 32 92
CARTAGENA

lecturas de

Semana Santa

Si para la Cofradía Califormia el escultor valenciano Mariano Benlliure supuso la renovación del valioso conjunto salzillesco, devolviendo al cortejo californio la unidad en la representación de las distintas secuencias de la pasión de la solemne procesión del Prendimiento, José Capuz constituyó con su obra el valioso conjunto de imágenes que conforman la mayor parte del cortejo pasional marrajo, ejecutando los pasos de mayor fervor popular de esta cofradía.

Para acercarnos a la figura del "escultor de Marrajos" es imprescindible la lectura de la tercera entrega de la colección marraja "Biblioteca Pasionaria": "José Capuz: un escultor para la Cofradía Marraja", escrito por el doctor Elías Hernández Albaladejo, profesor titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia, y Mayordomo Californio.

Partiendo de una breve introducción biográfica del escultor en la que se describe su relación con el ambiente artístico de la época, resaltando sus contactos con Rodin, Baudelle y Bartholomé durante su estancia en París, así como su relación posterior con los españoles Adsuara, Julio Antonio y otros, nos introduce en un examen detallado de cada uno de los encargos que la Cofradía Marraja hizo a José Capuz desde 1925 con la imagen de la Piedad, hasta 1952, fecha del grupo del Santo Amor de San Juan, y describiendo no sólo la concepción artística de cada una de las obras, sino analizando también las novedades incorporadas por Capuz tanto en los esquemas representativos como en la iconografía de sus imágenes.

El estudio revela la relación del artista con la Cofradía y su vinculación con la misma, plasmada en cartas y otros documentos en los que se observa el claro sentir marrajo adquirido con los años por el escultor.

Las impresiones de los cofrades, el impacto de sus esculturas, en las que nos muestra una nueva concepción de la imagería pasional religiosa,

más humana, íntima y familiar que se aleja del concepto barroco aproximándose más al mundo clásico; la idea naturalista de sus imágenes; la utilización de formas geométricas y amplios planos de clara influencia contemporánea nos muestran la genialidad del escultor que supo captar la estética de las procesiones cartageneras, como lo demuestra su preocupación por la relación imagen-trono, así como la influencia de la excesiva luz de los tronos de estilo cartagenero en la policromía de sus obras.

De los proyectos encargados a Capuz y que no se llevaron a cabo, es curioso resaltar la Flagelación del Señor. Hernández Albaladejo nos describe en su libro las impresiones del artista tras el nuevo encargo, pasando del interés inicial por este nuevo proyecto a sus discrepancias con los cofrades relativas al posible trono (llegando incluso a ofrecerse a proyectarlo él mismo), así como su conformidad, tras la polémica suscitada entre californios y marrajos, con el cambio de los Azotes por otro proyecto que tampoco se llegó a realizar: la Primera Caída.

En el capítulo dedicado a estos proyectos no realizados se nos muestra a Capuz plenamente inmerso en la rivalidad entre las cofradías cartageneras, como lo afirma una carta al Hermano Mayor Marrajo: "... Yo comparto su opinión al suponer que los "Californios" no sacarán finalmente el "paso"... "de los Azotes..."

Ahora y tras cincuenta años desde la llegada de la imagen de Cristo de la flagelación a la Cofradía Califormia, se confirma lo equivocado de estas declaraciones.

Invito pues a la lectura de este trabajo que constituye una obra fundamental dentro de la bibliografía pasional cartagenera, en el que su autor ha realizado un magnífico acercamiento a la obra y figura del escultor José Capuz.

Mª Victoria Botí Espinosa.



Seguros
Hernandez Otón

AGENTE:
M.C. Hernandez
Carrascosa.

Plaza Tres Reyes - Edif. Forum
1ª Planta.
Telfs: 50 80 29 - 50 44 99
Fax: 50 44 99
CARTAGENA

Suministros de Cartagena, s. a.
SUDECASA
SUMINISTROS INDUSTRIALES

FERRETERIA Y MATERIAL ELECTRICO

Ramón y cajal, 26
Telf. (968) 52 58 16
CARTAGENA

OFICINAS
Telfs. (968) 50 14 36-50 04 16
Fax (968) 52 49 54

Emarin

EMILIO MARIN, S.L.

Cafetería • Confitería
Pastelería • Panadería

ANGEL BRUNA, 36 - TEL. 12 02 10 - CARTAGENA



C/ Andino, 3
Tel. 50 96 63
CARTAGENA

PUERTAS CEAJERIA MARTINEZ

**AUTOMATISMO Y
CIERRE DE BALLESTA**

C/ Corrales - La Aljorra
30390 CARTAGENA - Murcia
Telf. Taller 16 42 17
Telfs. Part. 16 40 83 - 16 02 47

pastelería - confitería

Sánchez Conesa

medieras, 3 • tel. 50 31 73
CARTAGENA

J. SAURA

JOYERIA - RELOJERIA
ARTICULOS DE REGALO

J. Saura, C.B.
C/ Antonio Oliver, 15
30204 CARTAGENA

Telefonos: 31 39 63
51 08 82

Juan Manuel Moreno Escosa
Administrador de Fincas



Paseo Alfonso XIII, 2 - 30201
Tels. 50 30 11 - 50 56 78
Fax 50 30 17
CARTAGENA

CARNICERIA CHARCUTERIA

TINO

Especialidad en Carnes
Frescas Quesos y Embutidos

C/ Asdrúbal, 42
Telf. 31 31 33
CARTAGENA

*¡¡ Gracias por
su visita !!*

Hubos Helso S.L.

Ramón Martínez Ros

Gerente

Fábrica:
Ctra. Albuñón - Cabo de Palos, Km. 20
30367 LOS BEATOS
Cartagena - Telf. 13 58 61

Tz

FABRICANTES

**C/.San Francisco, 2
CARTAGENA**

La Virgen de los Dolores

**1ª Casa en Hogar y Cortinas.
Extraordinario surtido en
Edredones y Juegos de Cama
con medidas especiales.**

C/.Santa Florentina, 15-17
Telf. 50 29 14

CAFETERIA MESON

Valentino

Plaza del Rey - Telf. 12 44 02
30201 CARTAGENA

VALERA

REGALOS

**Electrodomésticos - Regalos - Relojería
Lista de boda - Decoración
Muebles auxiliares - Floristería**

Jimenez de la Espada, 25
C/.Carlos III, s/n
CARTAGENA

Telf. 52 93 10
Telf. 12 22 98

Autocares

VIDAL CARTAGENA, S.A.

PLAZAS: 15, 17 y 55

**Carretera Media Sala - Telf 53 58 09
particular 51 07 34 - 51 83 60
LOS PATOJOS - CARTAGENA**

M e r c e r i a

VIOLETA

Sagasta, 28 • Telf. 12 28 10 • CARTAGENA

NEUMATICOS

CarthagOnova s.l.

- Alineado de Direcciones
- Frenos
- Amortiguadores
- Llantas de Aluminio
- Especialistas en 4 x 4

**• Servicio Oficial:
MICHELIN - DUNLOP - PIRELLI
• Marcas Importación:
PNEUMANT - OTHSU**

Polígono Industrial Cabezo Beaza - C/.Londres, 72 , 2ª fase , 30395 CARTAGENA
Telf. 50 20 95 - Fax 50 54 71



AGRUPACION DEL SANTISIMO CRISTO DE LA FLAGELACION • CALIFORNIOS